



*Iglesia de San Salvador  
de Sangüesa. Detalle.*

## INDICE

INTRODUCCIÓN .....	13
EL PERSONAJE .....	18
JUDAS ISCARIOTE EN LOS TEXTOS SAGRADOS .....	20
JUDAS ISCARIOTE EN LOS EVANGELIOS APÓCRIFOS	26
JUDAS ISCARIOTE EN EL CORAN .....	29
JUDAS ISCARIOTE EN LA LITERATURA FANTÁSTICA Y NOVELADA .....	30
El viaje de San Brandán.....	30
JUDAS REHABILITADO POR LOS PAPAS Y LA TEOLOGÍA DEL SIGLO XXI .....	32
JUDAS EN LA IMAGINERÍA CATÓLICA.....	38
JUDAS DE LA PORTADA DE SANTA MARÍA LA REAL DE SANGÜESA .....	48
COROLARIO.....	58
BIBLIOGRAFÍA .....	60
RESUMEN .....	62

# JUDAS ISCARIOTE EN LA PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA LA REAL DE SANGÜESA

Luis Florit Vizcay

Dedicado a todos los dementes a  
los que la historia ha tratado mal  
y también a todos los cuerdos a  
los que la historia ha tratado mal.

## INTRODUCCIÓN

Son afirmaciones comúnmente admitidas que, tanto la filosofía como la historia y el arte tienen un desarrollo cíclico, o más bien espiral. Esto no quiere decir que la filosofía, la historia y el arte se repitan miméticamente a lo largo del tiempo, pero sí que, los planteamientos filosóficos e ideológicos en los que se basan los comportamientos, al parecer, evolucionan mediante procesos similares y expansivos.

El desarrollo del género humano va pasando alternativamente, de forma violenta algunas veces y más tranquila y reflexiva otras, por periodos de realismo llegando, incluso, al hiperrealismo y otros más simbólicos, que en ocasiones llega a la más pura abstracción. Esto suele coincidir con formas de pensamiento más humanista y otras en que prima con fuerza la espiritualidad.

En ese sentido creo que las primeras figuras que se tallan para la iglesia de Santa María la Real de Sangüesa y el arte que se desarrolla durante el siglo XX y parte del que se realiza en el presente siglo XXI coinciden en el simbolismo de sus representaciones, llegando en muchos casos, antes y ahora, a la abstracción de las ideas que quieren representar los diferentes autores.

Estoy escuchando una explicación de la portada de la iglesia de Santa María de Sangüesa. Compleja cuestión, ya que no se conoce referencia escrita de la época. Mucho se ha escrito en épocas posteriores sobre ella intentando encontrar a los autores de las esculturas y teorizando sobre los mensajes que nos quisieron transmitir. El esfuerzo de querer penetrar en el pensamiento de los siglos XII, XIII y XIV, nos conduce a diversas interpretaciones o intentos de ellas, todos, desde mi punto de vista, muy plausibles pero, quizá ninguno de ellos sea definitivo. ¿Se descubrirá el verdadero significado algún día?

En lo que parecen coincidir todos los estudios que se han llevado a cabo hasta la fecha sobre esta portada y que en los últimos tiempos son numerosos, es que en ella hay varios relatos ejemplarizantes sobre la eterna dicotomía entre el bien y el mal. Enjutas, arquivoltas, tímpano, arquivoltas y columnas sobre las que descansan los arcos abocinados, así parecen confirmarlo.

Hay que señalar el doble apostolado que aparece en esta portada, uno por encima de la imposta que corona las dos enjutas en el que aparece el Pantocrator rodeado del tetramorfos, flanqueado por dos arcángeles, con cuatro apóstoles en la fila superior y ocho en la inferior; y el otro en la parte inferior del tímpano a modo de arquivoltas, en el que se representa en el centro a Santa María la madre de Cristo, titular de la iglesia, con el niño Jesús en su regazo, flanqueada por los doce apóstoles (seis a cada lado) y enmarcados todos en una arquería de medio punto. Hay que considerar que el hecho de que fuesen dos talleres distintos los que actuaran sucesivamente en la portada determinaría que los maestros, compitiendo en importancia, fuese decisivo a la hora de repetir el tema, uno de ellos (Leodegario) con la Virgen Madre y su hijo presidiendo y el otro (el maestro de Agüero) con la presidencia del Pantocrator. Leodegario da preponderancia a la Virgen Madre ya que la advocación de la iglesia es a Santa María la Real, pero no se olvida de Cristo en majestad colocándolo en el lugar más importante del tímpano, reforzando la idea medieval de la *parusía*. Así pues, ambos talleres ponen de manifiesto sus diferentes estilos y nos dejan dos señales completamente singulares: doble apostolado y doble Pantocrator.

De entre las numerosas figuras escultóricas existentes en esta portada de Santa María la Real encontramos cuatro que portan atributos reales. Las cuatro tenían sendas coronas reales y tres de ellas están entronizadas. Son los dos Pantocrator: el que se sitúa en el apostolado superior tiene tras su cabeza un nimbo crucífero; en la actualidad no tiene corona, pero existe documentación fotográfica que demuestra que poseía una corona metálica que se eliminó en los últimos trabajos de consolidación de la portada. Está sedente y bendiciendo con tres dedos de la mano derecha y portando un libro, que apoya en el regazo, en la mano izquierda.



*Pantocrator con tetramorfos en la portada de Santa María la Real de Sangüesa (Fotografía de Antonio García Omedes)*

El Pantocrator del tímpano también sedente, en majestad, con un nimbo crucífero, bendiciendo con tres dedos (de los que se ha perdido el pulgar). Fiel imagen de la segunda venida de Cristo para juzgar a vivos y muertos, remarcando la doctrina medieval sobre este hecho.



*Tímpano de la portada de Santa María la Real de Sangüesa*

La Virgen María titular de la iglesia, preside el apostolado inferior. Es una imagen serena, entronizada, coronada, que tiene en el regazo a un niño Jesús muy grande comparado con la figura de su Madre.

La cuarta imagen coronada es también una representación de la Madre de Cristo, así lo dice la inscripción del libro abierto que sujeta con ambas manos que tienen unos dedos desproporcionadamente grandes. En este libro es donde el maestro Leodegario deja su nombre declarándose autor de la imagen. Está en pie, erguida, serena, con un nimbo circular y coronada con la que, algún autor que ha investigado sobre la imaginería de esta portada, señala como una copia de la corona que poseía Dña. Clemencia, segunda esposa de Sancho VII el Fuerte.



*Cabeza de María Mater Cristi en la portada de Santa María la Real de Sangüesa*

Estas cuatro imágenes, dos de Cristo y dos de su Madre, coronadas y entronizadas están señalando claramente que el poder de los reyes terrenales emana directamente del rey y la reina de los cielos. Por tanto, es un poder supremo e incontestable.

Si trazamos un eje de simetría imaginario a toda la portada, en él se ubican los dos Pantocrátor y la Virgen sedente (Dios y su Madre). A la derecha de estas figuras (es decir a la izquierda del espectador) y exceptuando las de las arquivoltas y enjutas en las que se muestra un “totum revolutum”, aparece la representación del BIEN y a la izquierda del eje se representa el MAL, si bien en la zona más próxima al eje también aparecen personajes “buenos”, indicando claramente que el BIEN vence al MAL.

Pasemos a analizar los fustes de las columnas que soportan las arquivoltas de la portada. En estas se repite el criterio del bien a la derecha del eje y la parte más próxima a él en su parte izquierda, y la figura más alejada del eje a la izquierda, es la representación del mal.

Partiendo de esta explicación tan general, me llama sorprendentemente la atención la disquisición entre buenos y malos que se hace en las columnas con figuras adosadas en sus fustes, que sostienen los capiteles y arquivoltas que conforman el hueco abocinado de la puerta de entrada a la iglesia.

En este punto quiero señalar el carácter de catecismo ejemplarizante que estas figuras, tenían para la sociedad de la época medieval, en la que la mayor parte no sabía leer ni escribir, por lo que recibían las enseñanzas religiosas mediante las lecturas de los libros sagrados y los sermones que explicaban e interpretaban dichas lecturas y estas representaciones escultóricas que estaban decoradas con colores remarcando su fuerza expresiva. Creo que está en la misma condición humana atribuir “todas” las virtudes, tanto físicas como espirituales al personaje que va a ser el

BUENO y cargar las tintas de la MALDAD, incluso exageradamente, en el personaje que va a ser el ejemplo del mal comportamiento y al que no habrá que imitar bajo ningún concepto, ya que, de seguir sus pasos, el resultado final será que se recibirá el correspondiente castigo. Todo ese discurso, que previamente ha sido planificado por el narrador, lleva muchas veces a exageraciones hiperbólicas.

En la derecha, la imagen central representa a la Virgen MADRE DE CRISTO. Que la Virgen María, la madre de Jesús el Nazareno representa el BIEN, es una idea que nunca ha planteado dudas a la Iglesia Católica que, en todos los escritos sagrados, dogmas y en cualquier tipo de manifestación lo declara fervientemente. No tiene pecado, ni siquiera nace con el Pecado Original, es la Inmaculada.

María Magdalena podría plantear más dudas. Los evangelios no explican nada de su vida pasada, pero es tradición cristiana fomentada por una homilía del papa Gregorio I en el año 591, considerarla como "*la mujer pecadora*". Sin embargo, su arrepentimiento la rehabilita totalmente, es una figura muy próxima a Jesús, una de las primeras a las que se aparece después de resucitado y venerada como Santa.

De María Iacobi o María de Cleofás poco sabemos. Los evangelistas la nombran en los relatos de la crucifixión y resurrección de Jesús y en Mateo 20, 20-21, en un acto que puede ser considerado de orgullo, soberbia y avaricia, se dice que: se acerca a Jesús para pedirle que sus hijos se sienten a su derecha e izquierda en el Reino de los Cielos.

De Pedro, también por referencias evangélicas, sabemos que Jesús en la última cena le anuncia que lo va a negar tres veces, y posteriormente en los mismos textos se confirman las tres negaciones y el canto del gallo. En otro momento el Maestro le recrimina su falta de fe. Aun así, todo se le perdona y resulta elegido como el primer Papa.

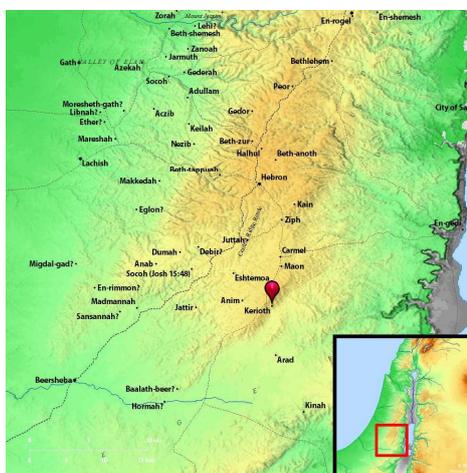
San Pablo confiesa, en varias ocasiones, haber perseguido y encarcelado a los cristianos, hasta que en un viaje a Damasco ve una luz cegadora que lo derriba del caballo, entonces se arrepiente de sus persecuciones y se convierte en uno de los mayores difusores de la Nueva Fe.

La representación escultórica de todos estos cinco personajes, ya he dicho anteriormente, que tienen nimbo símbolo inequívoco de su santidad.

Judas hace el camino inverso. De ser uno de los apóstoles de la mayor confianza de Jesús, el demonio lo posee y traiciona al Maestro, por lo que algunos no le conceden la posibilidad del sentimiento de arrepentimiento, ni el beneficio de la salvación.

## EL PERSONAJE

Judas Iscariote nace en Keriioth (lugar del sur Judea que se situaría a unos 40 km. al sur de Jerusalen, aunque otros autores lo sitúan en el reino de Moab).



*Situación de Keriioth. Imagen de bibleatlases.org*

No se conoce al año de su nacimiento, y su muerte se produce en Jerusalén entre los años 29 y 33 d.C. Era hijo de Simón Iscariote y de Ciborea Iscariote. En el evangelio de San Juan 6, 71 se dice:

*“Lo decía por Judas, el hijo de Simón Iscariote...”*

Judas, Ieudá o Yehūdā, que significa “Dios es alabado”, según la tradición judía, fue el cuarto de los doce hijos de Jacob, que dieron origen a las doce tribus de Israel y de la cual toma el nombre el pueblo judío y por derivación el nombre propio Judas.

En el siglo I d. C. Judas era un nombre muy frecuente entre los varones judíos que, con él, hacían un homenaje a Judas Macabeo, héroe judío del siglo II a. C. que promovió un levantamiento patriótico-religioso, aliándose con los romanos contra la dominación siria-helenística de los seléucidas, y que llegó a reconquistar el segundo templo de Jerusalén.

En cuanto al segundo nombre o apellido de Iscariote parece referirse a su lugar de procedencia ya que podría traducirse como “el hombre de Keriot”. También podría proceder de *iskarioutha*, estrangulamiento, en referencia a su forma de morir, aunque esto no explicaría este apellido para su padre Simón.

Otra interpretación es que puede provenir de la corrupción de la palabra latina *sicarius* (*hombre de la daga*) refiriéndose a un grupo rebelde judío desgajado de los *zelotes*, que se opusieron firmemente a los invasores romanos.

Fue uno de los doce apóstoles elegidos por Jesús como sus seguidores más cercanos. No hay referencia escrita de cuando conoce al Nazareno, pero sí sabemos que era uno de los personajes más próximos a él, tal vez

por ser el único de los doce que era judío y por tanto compatriota del Maestro, todos los demás eran de procedencia galilea. Tal vez por eso fue elegido para llevar la economía del grupo y quizá esto provocó los celos y la animadversión de los demás, sobre todo la de Juan que, en su evangelio escrito con posterioridad, en el capítulo 12, versículos del 4-6 dice:

*“Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar:*

*- ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?*

*Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.”*

Es el mismo Jesús quien a continuación justifica indirectamente a Judas alabando el acto de María de Betania

*“Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto. Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis.*

No se conoce nada más de este discípulo hasta que no se relata la última cena de Jesús con los apóstoles, en donde ya se señala, en los evangelios, como Jesús sabe y lo expresa, que va a entregarlo a las autoridades judías.

A partir de allí los textos sagrados difieren en los distintos autores (lo detallaremos en el epígrafe siguiente). La versión más aceptada dice que Judas se presenta ante los sumos sacerdotes y les pregunta cuanto dinero le darían si se lo entrega. Ellos le ofrecen treinta monedas de plata y él acepta.

Los evangelios de Lucas y de Juan dan motivaciones ligeramente diferentes para la traición de Judas. Lucas dice en su evangelio que Satanás entra en el cuerpo de Judas. Es por tanto el mismo demonio el que denuncia a Jesús, siendo el cuerpo de Judas mero instrumento del cual se sirve. Para Juan, el diablo suscita en Judas Iscariote la intención de entregarlo; por lo que es Judas quien, en pleno uso de su libertad y siguiendo las indicaciones del demonio, vende a Jesús.

Para estos evangelistas, no hay una motivación económica que lleve a Judas a cometer la traición, sino que la maldad del diablo le induce a cometer el nefando acto.

Después de este acuerdo, en la última cena, Jesús muestra saber que lo va a entregar diciendo a todos los presentes que entre ellos hay un traidor y poco después señala, en concreto, a Judas Iscariote:

*“Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar: «¿Soy yo acaso, Maestro?».*  
*Él respondió: «Tú lo has dicho»”.*

Acabada la cena, Jesús y los doce se van a orar a un huerto, llamado Getsemaní. Estando allí, apareció Judas con un tropel de gente armada, se acerca a Jesús y lo besa en la mejilla. Esta era la señal que les había dado para indicar a quién debía de apresar. Pedro echó mano a la espada

y cortó la oreja a Malco, un criado del sumo Sacerdote. Jesús le reprende y le manda envainar la espada.

Cuando Judas se entera de que han condenado a Jesús, vuelve arrepentido a hablar con ellos, pidiéndoles que lo suelten ya que les ha entregado a un inocente. Los judíos no le atienden y entonces él, les devuelve las treinta monedas que había recibido, sale del lugar y se cuelga de un árbol.

Los sacerdotes toman las treinta monedas y, entendiendo que están manchadas de sangre, no las aceptan como ofrenda y compran con ellas un campo, que a partir de entonces se llama ACÉLDAMA el “Campo de Sangre” (anteriormente se llamaba el Campo del Alfarero).

## JUDAS ISCARIOTE EN LOS TEXTOS SAGRADOS

Hay que tomar en consideración que los evangelios canónicos se escriben con posterioridad a los hechos que en ellos se narran. En algunos casos, como Marcos y Lucas, no fueron testigos presenciales de estos hechos y así lo manifiesta Lucas en el capítulo 1 versículos del 1 al 3:

*“Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros, como nos los transmitieron los que fueron desde el principio testigos oculares y servidores de la palabra, también yo he resuelto escribírtelos por su orden, ilustre Teófilo, después de investigarlo todo diligentemente desde el principio...”*

Solo Mateo y Juan vivieron de primera mano lo que cuentan con posterioridad. Ambos son nombrados cada vez que se da la relación de los discípulos más próximos al Maestro y además Juan lo dice de sí mismo en el capítulo 19, versículo 35 de su evangelio:

*“El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis.”*

Es cierto que, los evangelistas que no conocieron a Jesús sí que recibieron la narración de su vida de personas que sí lo conocieron directamente. Al parecer Marcos escribe bajo la supervisión de Pedro y Lucas, el mismo evangelista como se ha transcrito anteriormente, dice que se lo transmiten testigos oculares.

Además, se supone que Jesús predicó en arameo, los evangelios fueron escritos en griego antiguo y posteriormente han sido traducidos, lo que hace posible que, en estos pasos intermedios existan diferencias en matices y apreciaciones de las distintas traducciones.

En cualquier caso, para los cristianos, estos hechos no son relevantes ya que es Dios el que ha inspirado sus enseñanzas a través del Espíritu Santo:

*“pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.”*

*Juan 14, 26*

Algunos estudiosos creen que el primer evangelio que se escribió fue el de Mateo (que había convivido con Jesús), que, según ellos, lo habría escrito estando en Jerusalén antes de salir a predicar a Etiopía y Persia. Otros sostienen que el primer evangelio fue el de Marcos seguido por el de Mateo.

Lo cierto es que los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas tienen grandes similitudes en la descripción y el orden de la vida pública de Jesús, de ahí que se les denomine evangelios sinópticos.

Juan escribe el suyo con posterioridad y como conocedor de primera mano y protagonista secundario de los hechos que relata, hace un relato igual en la esencia, pero distinto en los detalles, aportando apreciaciones personales.

Pocas son las referencias que aparecen en los evangelios sobre Judas Iscariote antes de la última cena y en todas ellas se le señala ya como el que iba a traicionar a Jesús. Así se puede leer en:

*“Mateo 10, 1-4*

*Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y toda dolencia. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo, y Tadeo; Simón el de Caná, y Judas Iscariote, el que lo entregó.”*

Por su parte Marcos en 3, 13-19 dice:

*Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios: Simón, a quien puso el nombre de Pedro, Santiago el de Zebedeo, y Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso el nombre de Boanerges, es decir, los hijos del trueno, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el de Caná y Judas Iscariote, el que lo entregó.*

El tercer evangelista sinóptico también escribe:

*“Lucas 6, 13-16*

*Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió de entre ellos a doce, a los que también nombró apóstoles: Simón, al que puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Simón, llamado el Zelote; Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.”*

Juan, aunque lo cita poco, también señala su traición, aporta la visión de la mala administración del dinero común y le acusa de ladrón:

*Juan 12, 4-8*

*“Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dice: ...”*

Es a partir de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén para celebrar la Pascua Judía, cuando estos textos canónicos describen la mayor traición y pecado que un ser humano puede cometer, la delación y comercia-

lización del Hijo de Dios a sus enemigos, los Sumos Sacerdotes Anás Y Caifás que, a su vez, lo entregarán a los romanos.

Así describe los hechos Mateo 26, 14-16

*“Entonces uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso: «¿Qué estáis dispuestos a darme si os lo entrego?». Ellos se ajustaron con él en treinta monedas de plata. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.”*

Marcos, aunque no señala el precio de la traición, relata el mismo hecho:

*“Judas Iscariote, uno de los Doce, fue a los sumos sacerdotes para entregárselo. Al oírlo, se alegraron y le prometieron darle dinero. Él andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.*

*Marcos 14, 10-11”*

Lucas describe la traición de forma similar, no fija el precio, pero parece que exculpa al apóstol responsabilizando de los hechos al ser más perverso de la creación, que fue el primero en traicionar a Dios y que es el origen de todos los males del mundo, y dice:

*“Estaba muy cerca la fiesta de los Ácimos llamada Pascua. Y andaban buscando los sumos sacerdotes y los escribas cómo quitarlo de en medio, porque temían al pueblo. Entonces entró Satanás en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce, y se fue a tratar con los sumos sacerdotes y oficiales del templo el modo de entregárselo. Ellos se alegraron y acordaron darle dinero. Él aceptó y buscaba una ocasión propicia para entregarlo sin la presencia del pueblo.*

*Lucas 22, 1-6”*

Juan no contempla en su evangelio la traición y venta de Jesús, pero hace referencia a Iscariote en un hecho anterior. Jesús visita en Betania a su amigo Lázaro, a quien había resucitado, y sus hermanas Marta y María. Mientras Marta se dedica a servir a los visitantes María, con un perfume “de nardo auténtico y costoso”, unge los pies de Jesús. Juan señala que Judas Iscariote recrimina el acto y el evangelista aprovecha para señalarle como ladrón, poniendo en duda de que sea el más apropiado para preocuparse de la economía común:

*“Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dice: «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?». Esto lo dijo no porque le importasen los pobres, sino porque era un ladrón; y como tenía la bolsa, se llevaba de lo que iban echando. Jesús dijo: «Déjala; lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no siempre me tenéis».*

*Juan 12, 5-8”*

Judas traidor, Judas ladrón, Judas egoísta, Judas poseído por el demonio, Judas el mismo demonio ...

Las referencias posteriores de los evangelios a este apóstol comienzan en la última cena, en la que narran como Jesús es conocedor de la traición de Judas y así se lo manifiesta.

Mateo cuenta así la revelación de la delación:

*“Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo: «En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar». Ellos, muy entristecidos, se pusieron a preguntarle uno tras otro: «¿Soy yo acaso, Señor?». Él respondió: «El que ha metido conmigo la mano en la fuente, ese me va a entregar. El Hijo del hombre se va como está escrito de él; pero, ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado!, ¡más le valdría a ese hombre no haber nacido!». Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar: «¿Soy yo acaso, Maestro?». Él respondió: «Tú lo has dicho.»*

*Mateo 26, 21-25*

Marcos se expresa en parecidos términos:

*“Mientras estaban a la mesa comiendo dijo Jesús: «En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar: uno que está comiendo conmigo». Ellos comenzaron a entristecerse y a preguntarle uno tras otro: «¿Seré yo?». Respondió: «Uno de los Doce, el que está mojando en la misma fuente que yo. El Hijo del hombre se va, como está escrito; pero, ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado!, ¡más le valdría a ese hombre no haber nacido!».*

*Marcos 14, 18-21*

Lucas corrobora la narración de los hechos:

*“Pero mirad: la mano del que me entrega está conmigo, en la mesa. Porque el Hijo del hombre se va, según lo establecido; pero ¡ay de aquel hombre por quien es entregado!». Ellos empezaron a preguntarse unos a otros sobre quién de ellos podía ser el que iba a hacer eso.”*

*Lucas 2, 21-23*

Juan, al hacer la narración de la última cena, nos aporta un dato sobre la filiación de Judas citando el nombre de su padre e insiste en el hecho de que el demonio es el que inspira el acto de traición:

*Juan 13, 2*

*Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo;*

Este evangelista pone en boca de Jesús la necesidad de su muerte, para que se cumpliesen las Escrituras que la habían profetizado, y por tanto los designios de su Padre. Señala a Judas e insiste en que es Satanás el que lo posee y actúa a través de él.

*Juan 13, 18-30*

*No lo digo por todos vosotros; yo sé bien a quiénes he elegido, pero tiene que cumplirse la Escritura: “El que compartía mi pan me ha traicionado”. Os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que yo soy. En verdad, en verdad os digo: el que recibe a quien yo envíe me recibe a mí; y el que me recibe a mí recibe al que me ha enviado». Diciendo esto, Jesús se turbó en su espíritu y dio testimonio diciendo: «En verdad, en verdad os digo: uno de vosotros me va a entregar». Los discípulos se miraron unos a otros perplejos, por no saber de quién lo decía. Uno de ellos, el que Jesús amaba, estaba reclinado a la mesa en el seno de Jesús. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía. Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: «Señor, ¿quién es?». Le contestó Jesús: «Aquel a quien yo le dé este trozo de pan*

*untado». Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan, entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto». Ninguno de los comensales entendió a qué se refería. Como Judas guardaba la bolsa, algunos suponían que Jesús le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente.*

Se puede observar la coincidencia de los cuatro evangelistas en el relato descrito. Los tres sinópticos lo hacen más sucintamente y Juan es el que se detiene algo más y lo adorna describiendo su participación y la opinión que le merece.

Vuelven a producirse repetitivas alusiones al discípulo traidor. En la acción del prendimiento de Jesús en el Monte de los Olivos y coinciden, los sinópticos, no así Juan, en que la contraseña para identificar a Jesús es el beso que Judas le da. Así Mateo señala:

*“y les dijo: «Ya podéis dormir y descansar. Mirad, está cerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega». Todavía estaba hablando, cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente, con espadas y palos, enviado por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta contraseña: «Al que yo bese, ese es: prendedlo». Después se acercó a Jesús y le dijo: «¡Salve, Maestro!». Y lo besó. Pero Jesús le contestó: «Amigo, ¿a qué vienes?».”*

Mateo 26, 45-50

Marcos dice:

*“¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega». Todavía estaba hablando, cuando se presenta Judas, uno de los Doce, y con él gente con espadas y palos, mandada por los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos. El traidor les había dado una contraseña, diciéndoles: «Al que yo bese, es él: prendedlo y conducidlo bien sujeto». Y en cuanto llegó, acercándosele le dice: «¡Rabbí!». Y lo besó. Ellos le echaron mano y lo prendieron.”*

Marcos 14, 42-46

Lucas señala:

*“y les dijo: «¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en tentación». Todavía estaba hablando, cuando apareció una turba; iba a la cabeza el llamado Judas, uno de los Doce. Y se acercó a besar a Jesús. Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?».”*

Lucas 22, 46-49

Juan escribe sobre este hecho volviendo a dar más detalles. Jesús se reúne a menudo en ese lugar con sus discípulos. Insiste en la idea de que el Maestro conocía con anterioridad la traición de Judas y es Él quien se identifica, no le besa Judas como dicen los evangelios sinópticos:

*“Judas, el que lo iba a entregar, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando una cohorte y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allá con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les*

*dijo: «¿A quién buscáis?». Le contestaron: «A Jesús, el Nazareno». Les dijo Jesús: «Yo soy». Estaba también con ellos Judas, el que lo iba a entregar.»*  
*Juan 18, 2-5*

¿Si Jesús es conocedor de la delación de Iscariote, por qué no evita su prendimiento? ¿Debe cumplir los deseos del Padre? ¿Es por tanto Judas el medio del que Dios se sirve para que los hechos ocurran según sus designios?

Lo que a Judas le sucede después de haber entregado a Jesús solamente lo relata Mateo, que es el que narra su arrepentimiento, la devolución de las treinta monedas de plata que había cobrado por su traición y su muerte: suicidio por ahorcamiento, y dice:

*“Entonces Judas, el traidor, viendo que lo habían condenado, se arrepintió y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y ancianos diciendo: «He pecado entregando sangre inocente». Pero ellos dijeron: «¿A nosotros qué? ¡Allá tú!». Él, arrojando las monedas de plata en el templo, se marchó; y fue y se ahorcó. Los sacerdotes, recogiendo las monedas de plata, dijeron: «No es lícito echarlas en el arca de las ofrendas porque son precio de sangre». Y, después de discutirlo, compraron con ellas el Campo del Alfarero para cementerio de forasteros. Por eso aquel campo se llama todavía «Campo de Sangre». Así se cumplió lo dicho por medio del profeta Jeremías: «Y tomaron las treinta monedas de plata, el precio de uno que fue tasado, según la tasa de los hijos de Israel, y pagaron con ellas el Campo del Alfarero, como me lo había ordenado el Señor.»*  
*Mateo 27, 3-10*

Aunque Marcos en un momento y Lucas en dos de sus respectivas narraciones, indirectamente se refieren a Judas por omisión, reduciendo a once el número de apóstoles, pero sin especificar ni quién es, ni que le ha sucedido al doceavo.

*“Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado.”*  
*Marcos 16, 14*

*“Y recordaron sus palabras. Habiendo vuelto del sepulcro, anunciaron todo esto a los Once y a todos los demás.”*  
*Lucas 24, 8-9*

*“Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros”*  
*Lucas 24, 33*

Los “Hechos de los Apóstoles”, también llamado “libro de los Hechos” o “Hechos”, es un libro escrito en los siglos primero o segundo, según datación de distintos autores. Está considerado como el quinto libro más importante del Nuevo Testamento. En él se narra la continuación del relato iniciado por los evangelios. En estos se cuenta la vida de Jesús, en aquel se continúa queriendo demostrar que sus enseñanzas no terminan con su muerte y ascensión al cielo, sino que continúan a través de la predicación de sus seguidores, extendiéndose por todo el mundo.

No se conoce a ciencia cierta su autoría, aunque muchos de sus estudios encuentran señales para determinar que su autor fue San Marcos, llegando a considerar a este libro como la segunda parte del evangelio de este autor.

En los Hechos, en el primer capítulo del libro, también aparece la persona de Judas Iscariote:

*“Uno de aquellos días, Pedro se puso en pie en medio de los hermanos (había reunidas unas ciento veinte personas) y dijo: «Hermanos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo, por boca de David, había predicho, en la Escritura, acerca de Judas, el que hizo de guía de los que arrestaron a Jesús, pues era de nuestro grupo y le cupo en suerte compartir este ministerio. Este, pues, adquirió un campo con un salario injusto y, cayendo de cabeza, reventó por medio y se esparcieron todas sus entrañas. Y el hecho fue conocido por todos los habitantes de Jerusalén, por lo que aquel campo fue llamado en su lengua Hacéldama, es decir, «campo de sangre». Y es que en el libro de los Salmos está escrito: “Que su morada quede desierta, y que nadie habite en ella”, y también: “Que su cargo lo ocupe otro”. Es necesario, por tanto, que uno de los que nos acompañaron todo el tiempo en que convivió con nosotros el Señor Jesús, comenzando en el bautismo de Juan hasta el día en que nos fue quitado y llevado al cielo, se asocie a nosotros como testigo de su resurrección. Propusieron dos: José, llamado Barsabá, de sobrenombre Justo, y Matías. Y rezando, dijeron: «Señor, tú que penetras el corazón de todos, muéstranos a cuál de los dos has elegido para que ocupe el puesto de este ministerio y apostolado, del que ha prevaricado Judas para marcharse a su propio puesto». Les repartieron suertes, le tocó a Matías, y lo asociaron a los once apóstoles.”*

*Hechos de los apóstoles 1, 15-26*

Según el autor, la traición de Judas ya estaba anunciada, por inspiración divina, en el Antiguo Testamento y añade información a la que se da en los Evangelios mostrando alguna discrepancia con ellos. En los Hechos es Judas, con el dinero que le dan los Sumos Sacerdotes y no estos, el que compra un campo “campo de sangre”. En él cae de cabeza, revienta por medio y se esparcen sus entrañas. Esta interpretación no coincide con la de los evangelios puesto que, si se hubiese colgado, difícilmente hubiese podido caer de cabeza y mucho menos esparcirse sus entrañas. Entendemos que es una narración simbólica que pretende indicar el castigo fue grande, proporcionado a su pecado. Aunque habría que considerar también que en la antigüedad el suicidio era considerado como una forma de eliminar la vergüenza que causaba el crimen cometido, por lo que, al ahorcarse, Judas quedaba redimido.

También se detalla en este pasaje como, días después de la resurrección de Cristo y, tal y como estaba profetizado en el libro de los Salmos (109, 8), Judas es sustituido en la lista de los doce, por Matías.

## **JUDAS ISCARIOTE EN LOS EVANGELIOS APÓCRIFOS**

En el año 1978, unos campesinos egipcios, descubrieron un manuscrito copto, traducción de un original griego del que no se ha hallado

ningún ejemplar, pero sí que se tenía referencia de su existencia. Esta copia encontrada, según se ha datado por el método del radiocarbono, tiene como fecha calibrada el año 280, con rango de más menos 60 años. Se supone que este ejemplar es copia de uno anterior escrito en griego ya que San Ireneo (140 d.C.- 202 d.C.) lo conocía, al menos parcialmente, y lo refuta en sus escritos en los que combate las doctrinas gnósticas.

La copia encontrada se sacó de Egipto de forma ilegal y se vendió, clandestinamente, en 1980. Es en 1983 cuando una persona desconocida lo ofrece a la Universidad Metodista del Sur.

En el año 2000 fue adquirido por Frieda Nussberger-Tchacos, dueña de un negocio de antigüedades en Zurich, y de aquí deriva el nombre por el que se conoce actualmente dicho documento: “Códice de Tchacos”.

Contiene varios textos y entre ellos el Evangelio de Judas (*Euangelion Ioudas*).

Este fragmento, fue publicado por expertos, con el apoyo de la Nacional Geografic, en fecha cercana a la Semana Santa de 2006. A partir de esta fecha, el “Códice de Tchacos”, ha tenido una gran difusión mediática, siendo objeto de muchos estudios e interpretaciones diferentes.

San Ireneo en su tratado “*Contra la herejía*”, apoyado posteriormente por S. Epifanio ya lo refutan combatiendo las doctrinas gnósticas consideradas heréticas:

*“... dicen que Caín nació de una Potestad superior, y se profesan hermanos de Esau, Coré, los sodomitas y todos sus semejantes. Por eso el Hacedor los atacó, pero a ninguno de ellos pudo hacerles mal. Pues la Sabiduría tomaba para sí misma lo que de ellos había nacido de ella. Y dicen que Judas el traidor fue el único que conoció todas estas cosas exactamente, porque solo él entre todos conoció la verdad para llevar a cabo el “misterio de la traición...” Para ello muestran un libro de su invención, que llaman el Evangelio de Judas.”*

La publicación de National Geographic, interpreta que este texto no coincide con la teoría que se mantiene en los evangelios canónicos sobre la traición de Judas a Jesús. Sostienen que en el Evangelio de Judas se demuestra que este apóstol es el único que realmente entiende el mensaje que el Nazareno quiere transmitir; “él debe morir por la redención del mundo”. Según Bart Ehrman: “El acto de traición de Judas es de hecho su fiel obediencia a Jesús”

El Evangelio de Judas comienza así:

*“El relato secreto de la revelación que Jesús habló en la conversación con Judas Iscariote durante una semana tres días antes de que celebrara la Pascua.”*

Este evangelio apócrifo presenta a Judas como el discípulo preferido de Jesús, el más inteligente, el único que comprende su verdadera identidad, con el que tiene mayor confianza



*Primera página del Evangelio de Judas del Códice de Tchacos*

*ESCENA 1: Jesús habla con sus discípulos:*

.....  
*JESÚS HABLA A JUDAS EN PRIVADO*

*Sabiendo que Judas estaba reflexionando sobre algo que lo tenía exaltado, Jesús le dijo. Aléjate de los otros y te diré los misterios del reino. Es posible que puedas alcanzarlo, pero deberás asumir un gran trato. Para algunos incluso serás reemplazado, para que la orden de los doce discípulos vuelva completa a su Dios*

y al que asigna la misión de ayudarle a desprenderse de su forma humana que enmascara su forma divina. Jesús le dice a Judas:

*“Tú superarás a todos ellos. Tú sacrificarás al hombre que me recubre”*

Este conocimiento e inteligencia superiores que se atribuye a Judas, le acarreará la enemistad de todos los demás apóstoles y el odio de las generaciones venideras:

*“ESCENA 3: Judas cuenta una visión y Jesús responde*

.....  
*Judas le dijo: En la visión me vi apedreado por los doce discípulos y perseguido severamente. Y vi también el lugar donde [...] detrás tuyo. Y vi una casa [...], y mis ojos no alcanzaban a ver su tamaño completo. Muchas personas estaban rodeándola, y la casa tenía un techo de arbustos, y en medio de la casa había una multitud [faltan dos líneas], diciendo, Maestro, llévame con esa gente.*

.....  
*Jesús contestó y dijo: te convertirás en el decimotercero y serás maldito por las otras generaciones – y gobernarás sobre ellos. En los últimos días ellos maldecirán tu ascenso a la generación santa.”*

Judas no es un traidor. Es el primero de los apóstoles. Entregará a Jesús por mandato de éste y sabiendo que, según se lo manifiesta el propio

Jesús, por este hecho será rechazado por sus compañeros, reemplazado en el lugar que ocupa entre los doce elegidos y maldecido por todas las generaciones venideras.

La pretensión de este evangelio apócrifo es presentar a Judas como el predilecto de Jesús, enfrentándose a la doctrina tradicional de la Iglesia Cristiana difundida por la Biblia. El apóstol no traiciona, el apóstol cumple la voluntad de Dios, entregando para el sacrificio la parte humana del Maestro, para que pueda emerger en toda su grandeza su persona divina, quizá de la misma forma que Jesús cumple con la voluntad del Padre y lo expresa con las palabras que pronuncia en sus últimos momentos orando en el huerto de Getsemaní:

*“Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz; pero que no sea tal como yo quiero, sino como quieres tú.”*

Palabras que, la personalidad humana de Jesús, pronuncia en la cruz poco antes de morir, pidiendo a Dios que no le obligue a pasar por el doloroso trance de su muerte.

*“¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?”*

Ambos, Jesús y Judas, actúan siguiendo los designios del Ser Supremo, Dios Padre.

## **JUDAS ISCARIOTE EN EL CORAN**

Como hipótesis de partida tengo que decir que, desde el punto de vista lingüístico, se consideran “semitas” una serie de tribus y etnias de carácter muy heterogéneo que hablaban lenguas originarias de oriente próximo y que, se supone, eran los descendientes de Sem, el primogénito de los hijos de Noé, que se había salvado en el ARCA, del “diluvio universal”.

No existe ninguna base científica para establecer que los “semitas” constituyan un grupo étnico, pero durante el siglo XIX, y con una pretensión pseudocientífica, puramente “racial”, se utiliza dicho término para señalar a una parte de los descendientes de aquellas tribus.

Por tanto, y a pesar de su ascendencia diferente, debido a la similitud lingüística y proximidad geográfica, judíos y árabes han compartido historias y tradiciones hasta tal punto que, en la actualidad, el cristianismo, el islam y el judaísmo son consideradas las tres grandes religiones mono-teístas, que tienen tradiciones y creencias muy parecidas.

En el Corán, a diferencia del cristianismo, Jesús no es Dios, pero sí que es uno de sus grandes profetas y por ello, Alá no permite que sea asesinado por los romanos:

*... (157) y por alardear diciendo: “¡Ciertamente, hemos matado al Ungido Jesús, hijo de María, [que decía ser] el enviado de Dios!”*

*Sin embargo, no le mataron ni le crucificaron, sino que les pareció [que había ocurrido] así; y, en verdad, quienes discrepan acerca de esto están ciertamente confusos, carecen de [verdadero] conocimiento de ello y siguen meras conjeturas. Pues, con toda certeza, no le mataron: (158) sino al contrario, Dios lo exaltó hacia Sí --y Dios es en verdad poderoso, sabio. (159) Sin embargo, ninguno de los seguidores de anteriores revelaciones dejará de comprender, en el momento de su muerte, la verdad acerca de Jesús; y el Día de la Resurrección, él dará testimonio de la verdad en contra de ellos.”*

*Corán Sura 4:157-159*

Pero algunos eruditos islamistas explican, aunque esta afirmación no está contenida en el Corán, que Jesús fue sustituido en su crucifixión por otra persona que se le parecía mucho, llegando incluso a asegurar que Judas Iscariote fue crucificado en lugar de Jesús de Nazaret.

Si bien en el Corán no se nombra directamente a Judas, Muquatil ibn Sulayman (muerto en el año 767), experto en Tafsir (exégesis e interpretación del Corán), dice que fue castigado con esta sustitución por su traición a Jesús.

Ibn Kathir (1300-1373), historiador, exégeta y erudito, también experto en Tafsir, de la época mameluca, confirma la anterior teoría de al-Tabari (839-9239) que sostenía que alguien había sido crucificado en lugar de Jesús, pero no existía acuerdo sobre la persona que había sido, sostiene que la idea de la sustitución de Jesús por Judas en la crucifixión es una de las cuatro versiones posibles de este hecho.

## **JUDAS ISCARIOTE EN LA LITERATURA FANTÁSTICA Y NOVELADA**

### **El viaje de San Brandán**

San Brandán el Navegante, también conocido como Brendan, Barandán, Borondón, Borombón, Sanborondón o Samboronbón, fue un monje, evangelizador y propagador de la vida monástica, que nació en Ciarraige Luachra, cerca de la ciudad de Tralee al suroeste de Irlanda en el año 484 d.C. y murió en Annaghdown, al este de Irlanda, en el año 578 d.C.

Este santo fue abad del monasterio de Clontarf y según un relato, 50 años posterior a su muerte, visitó la isla de Iona en Escocia, llegando hasta las islas Hébridas y las islas Shetland.

El conocimiento de estos viajes propició que el monje anglonormando Benedeit, en el siglo XII, basándose en anteriores escritos de los siglos X y XI, escribiese una fantástica historia en que San Brandan con catorce compañeros se embarcan en busca del Paraíso Terrenal. Es una afirmación del pensamiento medieval en donde se resalta la importancia de la “FE”.



*Miniatura representando a Brandán y sus acompañantes sobre la ballena, c. 1460. Biblioteca Universitaria de Ausburgo, Cod. Pal. Germ. 60, fol. 179v.*

La narración del viaje ha de enmarcarse dentro del pensamiento fantástico feudal que impera en la época en que se escribe. Benedeit no cuenta el verdadero viaje del abad, sino que pone de manifiesto su fe y confianza en Dios que le ayuda a superar todas las pruebas y obstáculos fantásticos y peligrosos hasta alcanzar el objetivo.

El capítulo XVI de este relato del monje Benedeit, está dedicado a Judas Iscariote, a quién los navegantes encuentran en una pequeña isla, como un bulto parecido a una roca en la que había un hombre desnudo que estaba sufriendo tormento:

*“Con las olas golpeándole fuertemente, no cesa nunca su muerte: una le golpea, y él casi perece; otra viene detrás y le vuelve a levantar; peligro delante, encima, detrás, debajo; tormento espantoso padece a diestra, y no es menor a siniestra. Cuando el mar remite en sus ataques, cansadamente se queja:*

*«¡Ay!, dulce Jesús, si yo me atreviese, imploraría tu merced. ¡Ay!, Jesús, rey de majestad, ¿ni en invierno ni en verano tendrá fin mi agonía?»”*



*El viaje de San Brandan por Edward Reginald Frampton, 1908, óleo sobre tela - Chazen Museum of Art.*

Este hombre confiesa ser Judas, el que traicionó a Jesús vendiéndolo y que luego se ahorcó, y aunque se arrepiente y reparte entre los pobres el dinero recibido por la traición, es castigado por Dios con un sufrimiento eterno que le propician los demonios.:

*“Yo soy Judas, que estando al servicio de Jesús le traicionó. Yo soy el que a su señor vendió, y luego, de tanto duelo, se ahorcó. Amor fingí al besarle y traje discordia, cuando debí apaciguar. Yo escondí mi fortuna, pero en secreto la fui gastando, dando ejemplo con limosnas a los pobres; así repartí yo cuanto me habían ofrecido y llevaba escondido en unas bolsas. Yo pensé que esto permanecería oculto a quien hizo el cielo estrellado, pero por ello me fueron remitidas penas -a los pobres de Dios, yo bien defendí, ahora ellos son ricos y yo necesitado.”*

San Brandan se apiada de Judas y pide a Dios una tregua en su suplicio. Los diablos se oponen, pero no tienen más remedio que obedecer al santo cuyo ruego ha sido atendido, le conceden una tregua en el castigo, pero una vez pasado el plazo se llevan a Judas para seguir torturándolo.

*«¡Dejadle aquí, hasta el lunes por la mañana!»*

*Aquéllos le siguen persiguiendo, y se ponen a discutir: no dejarán que se les impida llevárselo. Entonces dice Brandán:*

*«Yo os lo ordeno, y Dios respalde mis palabras.»*

*Los diablos se ven obligados a soltar su presa: no tienen poder para llevársela. Toda la noche allí permaneció Brandán -así no hay diablo que se atreva a torturar- y en el lado opuesto se quedan los demonios, deseando que se haga de día; con gran enfado y voz airada amenazan con que tendrá doble pena, pero el abad replica:*

*«No habrá más suplicio que lo acordado en el juicio.»*

*Como va alboreando el día, a Judas se llevan todos los diablos.”*

Este relato fantástico nos ayuda a entender el concepto que, sobre Judas, apóstol traidor, se tiene en el medievo.

Iscariote vende a Jesús por treinta monedas, cometiendo el mayor pecado que puede existir, la traición al mismo hijo de Dios. Cuando ve las consecuencias de su acto se arrepiente e intenta enmendarlo, pero ya no es posible. Por mucho que intente compensar con buenas acciones y limosnas hechas con el fruto de su traición, nunca podrá enmendar el gran pecado cometido (vender a su Señor) y es el mismo diablo el que se encarga castigarlo.

## **JUDAS REHABILITADO POR LOS PAPAS Y LA TEOLOGÍA DEL SIGLO XXI**

Desde los primeros tiempos del cristianismo la figura de Judas, de forma habitual, es tenida como sinónimo de traición. Ya en los evangelios se le denomina “el traidor”. Pero esta interpretación, aunque mayoritaria hasta la actualidad, no ha sido única. Algunas de sus variantes han sido

consideradas como herejías, como el gnosticismo que interpreta la actuación de Iscariote de forma muy similar a la establecida en el Corán que ya se ha explicado anteriormente. Otras han ido admitiéndose, con mayor o menor aceptación, por la jerarquía de la Iglesia católica. Entre estas están las que consideran que Judas es un hombre consciente de sus actos, con plena libertad de elección que, por avaricia, vende a Jesús por treinta monedas de plata. Otras, consideran que Judas es un hombre que, poseído por el demonio, se deja arrastrar por éste y comete el pecado de traición a Dios. Para unos, el autor del mayor pecado que puede ser cometido, debe ser castigado eternamente con las mayores torturas. Para otros, una vez cometido el pecado, se arrepiente y Dios le perdona.

Esta visión ejemplarizante de la tradición hace que aquel personaje al que le ha tocado en “suerte” ser el “malo”, tiene que asumir toda la carga de maldad y además debe de ser castigado por ello. Este papel es el que, históricamente, le ha tocado representar a Judas, llegándosele a igualar con el símbolo del mal por excelencia “el diablo”, pero curiosamente, es Satanás el que le induce a cometer todos los actos más perversos, quien le obliga a terminar con su vida y el que se encarga de castigarlo eternamente.

En el siglo XX, como preparación y consecuencia del Concilio Vaticano II, hay un cambio de percepción en las enseñanzas oficiales de la Iglesia Católica. En él se buscó una apertura y modernización, adaptando la disciplina eclesiástica a las nuevas necesidades de los tiempos, propiciando, incluso, el diálogo con otras religiones. Y aunque en él no se trató directamente el tema de Judas Iscariote, sí que su visión más humanista de la teología y de su doctrina, propició que, posteriormente, se tratase la figura de este apóstol, por parte de algunos teólogos, miembros del clero y otros laicos, desde la visión del arrepentimiento y del perdón, llegando incluso a plantear su salvación.

El 29 de marzo de 2023, el Osservatore Romano del Vaticano publicó un artículo firmado por su redactor el P. Simone Caleffi, titulado “Nostro Fratello Giuda: Dubbi e Domande sul Tradimento di Gesù” en el que, pone en duda la condena eterna de Judas basándose en su arrepentimiento y en el perdón de Dios:

*“Sin embargo, ¿quién puede estar seguro de la perdición eterna de Judas? ¿Qué pudo pasar por su mente al final, qué último pensamiento, qué grito? Una cosa es cierta: Jesús, que es Misericordia infinita, ofreció su vida por todos y, por tanto, incluso por el más desgraciado, desesperado y culpable de sus amigos.”*

Este artículo está en línea con los publicados anteriormente por otros autores en el órgano oficial del Vaticano (Ejem: Andrea Monda,...) y que se alinean con el pensamiento del sacerdote Jesuita y teólogo Hans Urs von Balthasar.

Balthasar está considerado uno de los grandes pensadores cristianos contemporáneos y aunque, en un principio, sus teorías chocan con la doctri-

na oficial de la Iglesia Católica por lo que es apartado de la enseñanza, pronto se convertirá en uno de los inspiradores del pensamiento de los papas Juan Pablo II, Benedicto XVI y posteriormente del actual Papa. Este pensador, inspirándose en una homilía del Jueves Santo de 1958, del padre Primo Mazzolari en la que argumentaba que Judas no estaba en el infierno, propone la posibilidad de que todos los hombres se salven, incluido Judas. Su razonamiento se basa en que Cristo muere por la salvación de todos los hombres y por tanto el Amor, sentimiento superior, puede con todas las culpas y aunque cree en la existencia del infierno, manifiesta que, “*quizás esté vacío*”.

El planteamiento de von Balthasar, ha alumbrado la doctrina pastoral de los Sumos Pontífices del siglo XXI, que admiten la existencia del pecado, del infierno, del demonio y del castigo, pero que, repetidamente, manifiestan su convencimiento de la salvación universal, condenando comportamientos y actitudes, pero con la confianza del arrepentimiento y la redención.

Juan Pablo II (Karol Jozef Wojtyła),

En una carta que envía a los sacerdotes el día de Jueves Santo del año 2000, en su visita a Tierra Santa y desde el propio Cenáculo, les dice entre otras cosas:

*“Contemplo en especial a Pedro: me parece verlo mientras observa admirado, junto con los otros discípulos, los gestos del Señor, escucha conmovido sus palabras, se abre, aun con el peso de su fragilidad, al misterio que ahí se anuncia y que poco después se cumplirá. Son los instantes en los que se fragua la gran batalla entre el amor que se da sin reservas y el mysterium iniquitatis que se cierra en su hostilidad. La traición de Judas aparece casi como emblema del pecado de la humanidad...”*

Benedicto XVI (Joseph Aloisius Ratzinger)

Benedicto XVI en su audiencia general del miércoles 18 de octubre de 2006 habla de Judas explicando que su traición a Jesús está causada por la tentación del demonio y es considerada por Dios como el cumplimiento de un camino obligatorio para que su hijo, muriendo, salve a la humanidad.

Judas, inmediatamente después de entregar a Jesús a los judíos, tomó conciencia de su mala acción y en un acto de desesperación se suicida, no sin antes haberse arrepentido.

El papa Benedicto enmarca todos estos actos, dentro de la libertad personal del apóstol, tanto la cesión ante la tentación del diablo, como su posterior arrepentimiento y suicidio.

En su intervención, entre otras cosas, el Sumo Pontífice dijo:

*Ya sólo el nombre de Judas suscita entre los cristianos una reacción instintiva de reprobación y de condena.*

*En cualquier caso, los evangelistas insisten en que le correspondía con pleno derecho el título de Apóstol: repetidamente se le llama “uno de los Doce” (Mt 26, 14. 47; Mc 14, 10. 20; Jn 6, 71) o “del número de los Doce” (Lc 22, 3). Más aún, en dos ocasiones Jesús, dirigiéndose a los Apóstoles y hablando*

*precisamente de él, lo indica como “uno de vosotros” (Mt 26, 21; Mc 14, 18; Jn 6, 70; 13, 21). Y Pedro dirá de Judas que “era uno de los nuestros y obtuvo un puesto en este ministerio” (Hch 1, 17).*

.....  
*Se trata, por tanto, de una figura perteneciente al grupo de los que Jesús se había escogido como compañeros y colaboradores cercanos. Esto plantea dos preguntas al intentar explicar lo sucedido. La primera consiste en preguntarnos cómo es posible que Jesús escogiera a este hombre y confiara en él.*

.....  
*Una segunda pregunta atañe al motivo del comportamiento de Judas: ¿por qué traicionó a Jesús?.*

*En realidad, los textos evangélicos insisten en otro aspecto: Juan dice expresamente que “el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo” (Jn 13, 2); de manera semejante, Lucas escribe: “Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce” (Lc 22, 3).*

.....  
*Recordemos que incluso Pedro quería oponerse a él y a lo que le esperaba en Jerusalén, pero recibió una fortísima reprensión: “Tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres” (Mc 8, 33). Tras su caída, Pedro se arrepintió y encontró perdón y gracia. También Judas se arrepintió, pero su arrepentimiento degeneró en desesperación y así se transformó en autodestrucción.*

.....  
*Por lo demás, cuando pensamos en el papel negativo que desempeñó Judas, debemos enmarcarlo en el designio superior de Dios que guía los acontecimientos. Su traición llevó a la muerte de Jesús, quien transformó este tremendo suplicio en un espacio de amor salvífico y en entrega de sí mismo al Padre (cf. Ga 2, 20; Ef 5, 2. 25).*

Francisco (Jorge Mario Bergoglio):

En 2014, Papa Francisco, para explicar el comportamiento de Judas, habla de la fragilidad de la naturaleza humana defendiendo que siempre hay momentos de debilidad que hay que salvar con arrepentimiento y amor. Judas fue el único de los apóstoles que se cerró ante el amor de Dios.

*“Como dice San Pablo, esta iglesia está construida sobre los cimientos de los apóstoles; eligió 12 de ellos. Todos ellos pecadores”*

En la homilía de la misa de la mañana del día 6 de diciembre del año 2016, anunciando la celebración de la Navidad de ese año en la residencia de Santa Marta, que fue construida para ser la residencia de los cardenales electores durante los cónclaves y que es la residencia oficial del actual papa Francisco, que no reside en el habitual apartamento papal del Palacio Apostólico Vaticano, el Santo Padre dijo:

*“Para mí, la figura que más me hace pensar en la actitud del Señor con la oveja perdida es la actitud del Señor con Judas. La oveja descarriada más perfecta en el Evangelio es Judas.*

*...es un hombre que no conocía la dulzura de la gratuidad de vivir con los demás.*

*...escapaba porque era un ladrón, otros son lujuriosos e igualmente escapan porque existe esa tiniebla en el corazón que les aleja de la grey. Estamos ante esa doble vida que existe en tantos cristianos y también de sacerdotes y obispos. Por lo demás, también Judas era obispo, era uno de los primeros obispos...*

*Por lo tanto, Judas es una oveja descarriada...*

*... ¡Pobrecillo! Pobrecillo este hermano Judas como lo llamaba Mazzolari*

*... cuando fue al templo para realizar su doble vida, cuando dio el beso al Señor en el huerto, y después las monedas que recibió de los sacerdotes ... No es un error. Lo hizo... estaba en la tiniebla. Tenía el corazón dividido, disociado.*

*... Por ello se puede decir que él es la imagen perfecta de la oveja descarriada.*

*... Jesús, el pastor, va a buscarlo: "haz lo que debes hacer, amigo", y lo besa. Pero Judas no entiende*

*... el Señor es bueno, también para con estas ovejas...*

*... una palabra en la Biblia que dice que Judas se ahorcó, ahorcado y arrepentido. Yo creo que el Señor tomará esa palabra...*

*... ¿Pero esa palabra que significa? Que hasta el final el amor de Dios trabajaba en esa alma..."*

En la Audiencia General, en la Plaza de San Pedro, del día 12 de junio del año 2019, el papa recuerda la traición de Judas a Jesús.

*"Pero ahora, después de los dolorosos eventos de la Pasión, los apóstoles del Señor, ya no son doce, sino once. Uno de ellos Judas, ya no está allí: se había quitado la vida, aplastado por el remordimiento.*

*Ya había comenzado a separarse de la comunión del Señor y con los demás, a hacer las cosas solo, a aislarse, a aferrarse al dinero hasta el punto de instrumentalizar a los pobres, a perder de vista el horizonte de la gratuidad y de la entrega hasta permitir que el virus del orgullo infectase su mente y su corazón, transformándolo de "amigo" (Mt 26.50) en enemigo y en "guía de los que arrestaron a Jesús" (Hechos 1.17). Judas había recibido la gran gracia de formar parte del grupo de amigos íntimos de Jesús y de participar en su propio ministerio, pero en un momento dado pretendió "salvarse" la vida con el resultado de perderla (Lc 9.24). Dejó de pertenecer a Jesús con su corazón y se colocó fuera de la comunión con Él y con los suyos. Dejó de ser discípulo y se puso por encima del Maestro. Lo vendió y con el "precio del crimen" compró un terreno que no produjo frutos, sino que se impregnó con su sangre (Hechos 1.18-19)."*

En la homilía de la misa de la mañana del Miércoles Santo 8 de abril del año 2020, en pleno apogeo de la pandemia del COVID-19, en la residencia de Santa Marta, el Santo Padre habla con dureza, de los Judas modernos. Al comenzar la misa dijo:

*"Recemos hoy por la gente que en esta época de pandemia hace comercio por los necesitados. Se aprovechan de las necesidades de los demás y los venden: los mafiosos, los usureros y muchos otros. Que el Señor toque sus corazones y los convierta".*

Y después en la homilía:

*"Aún hoy hay Judas, gente que traiciona, incluso a sus seres queridos, vendiéndolos, por sus propios intereses. También hoy hay gente que quiere servir a Dios y al dinero, explotadores ocultos, aparentemente impecables, pero que comercian con la gente: venden al prójimo."*

*"Judas dejó unos discípulos, discípulos del diablo. Judas era apegado al dinero: quien ama demasiado el dinero, traiciona. Pero es traicionado por el diablo, que es un mal pagador y deja en la desesperación. Y termina ahorcándose".*

*“Judas institucionalizados que hoy en día explotan a las personas y también en los pequeños Judas que hay dentro de nosotros: cada uno de nosotros tiene la posibilidad de traicionar, por amor al dinero o a los bienes”.*

.....  
*“Cuando pensamos en el hecho de vender a la gente, nos viene a la mente el comercio hecho con los esclavos de África para llevarlos a América -una cosa antigua- luego el comercio, por ejemplo, de los jóvenes yazidíes vendidas a Daesh: pero es una cosa lejana, “*

*También hoy en día se vende gente. Todos los días. Hay Judas que venden a sus hermanos y hermanas, explotándolos en su trabajo, no pagando lo justo, no reconociendo los deberes... Es más, venden muchas veces las cosas más queridas. Creo que para estar más cómodo un hombre es capaz de alejar a los padres y no verlos más, ponerlos protegidos en una casa hogar y no ir a verlos... vende. Hay un dicho muy común que, hablando de gente así, dice que “este es capaz de vender a su madre” y la venden. Ahora están tranquilos, están alejados: “Cuidenlos ustedes...”.*

.....  
*“Judas se ha ido, pero ha dejado discípulos, que no son sus discípulos sino el diablo.*

.....  
*“Era débil en el discipulado, pero Jesús lo amaba... Luego el Evangelio nos hace comprender que le gustaba el dinero: en casa de Lázaro, cuando María ungió los pies de Jesús con aquel perfume tan caro, hizo la reflexión y Juan subrayó: “Pero no lo dice porque amaba a los pobres: porque era ladrón”.*

.....  
*Don Primo Mazzolari lo explicó mejor que yo... Sí, me consuela contemplar aquel capitel de Vézelay: ¿cómo terminó Judas? No lo sé. Jesús amenaza fuertemente, aquí; amenaza fuertemente: “¡Ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es traicionado: sería mejor para ese hombre si nunca hubiera nacido!” ¿Pero eso significa que Judas está en el infierno? No lo sé. Yo miro el capitel. Y escucho la palabra de Jesús: “Amigo”.*

.....  
*Pero esto nos hace pensar en otra cosa, que es más real, más que hoy: el diablo entró en Judas, fue el diablo quien lo llevó a este punto. ¿Y cómo terminó la historia? El diablo es un mal pagador. No es un pagador confiable. Te promete todo, te hace ver todo y al final te deja solo en tu desesperación a ahorcarte.*

*El corazón de Judas, inquieto, atormentado por la codicia y atormentado por el amor a Jesús, un amor que no ha logrado hacerse amor, atormentado por esta niebla, vuelve hacia los sacerdotes pidiendo perdón, pidiendo salvación. “¿Qué tiene que ver eso con nosotros? Es algo tuyo...”: El diablo habla así y nos deja en la desesperación.”*

Reafirmado esta opinión del Amor y Perdón, el papa Francisco ha manifestado que en su despacho tiene una imagen del Capitel con la representación del ahorcamiento de Judas en la basílica de Santa María Magdalena de Vézelay que posteriormente describiré con mayor detenimiento, en el que aparece Judas ahorcado y en otra cara Jesús llevando a hombros a Judas ya muerto, queriendo expresar su misericordia y perdón. Además de esta imagen, sabemos también que tiene un cuadro, pintado por un católico anónimo, en el que se ve a Jesús acariciando tiernamente, la figura de un Judas muerto y tendido en el suelo.



*Jesús desnudo acariciando a Judas (Fotografía de NoticiaCristiana.com)*

Vemos como la postura oficial de la Iglesia actual se pronuncia por la reprobación de los hechos, pero hace una apuesta clara por el arrepentimiento y el perdón dejando abierta la puerta, por parte de algunos teólogos, a la perspectiva del papel de Judas como actor necesario para que se cumplan las escrituras y se haga posible la redención del género humano. Se llega incluso a plantear que Judas Iscariote ha llegado a recibir dos beneficios, el primero la de ser amigo de Jesús de Nazaret y el segundo el de recibir el perdón de Dios.

Esto no implica que no existan voces discrepantes con estas interpretaciones, dentro de la misma Iglesia católica. Sirva como ejemplo la postura del obispo Atila Sinke Guimarães, que en su libro “Animus Injuriandi I”, critica lo que para él es una “*apología de la traición*”

## **JUDAS EN LA IMAGINERÍA CATÓLICA**

El doctor Antonio García Omedes, miembro de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, en la página web [arquivoltas.com](http://arquivoltas.com) LA GUIA DIGITAL DEL ARTE ROMÁNICO, entre otras muchas cosas dice refiriéndose a un capitel existente en la iglesia de San Gil situada en la localidad de Luna (Zaragoza):

*“Esta escena del ahorcamiento de Judas es infrecuente en el románico. Tan solo la recuerdo en la portada de Santa María de Sangüesa, obra de Leodegarius.”*

García Omedes tiene razón al decir que en un capitel de la iglesia de San Gil de Luna hay una representación de Judas ahorcado. También es cierto que en una de las estatuas columna del pórtico de la Iglesia de Santa María la Real de Sangüesa se representa la escena del ahorcamiento de Judas y coincido con su opinión, de que el tema del ahorcamiento de Judas es poco frecuente en la escultura románica y que se refleja en el capitel que fotografía y describe. Se da la coincidencia de que en la portada de Santa María trabajan el taller del maestro Leodegario y el del maestro de Agüero, siendo la representación de Judas ahorcado, perteneciente al taller de Leodegario.

Tanto García Omedes como José Luis García Lloret mantienen la opinión de que en la iglesia de San Gil de Mediavilla en Luna trabaja un escultor, colaborando con el maestro de Agüero, que conoce la obra de Leodegario, pero no llegan a identificarlo con él, ya que las vestimentas de las figuras que esculpe no tienen el mismo detalle que las de la portada de la iglesia de Sangüesa. En mi modesta opinión creo que hay una coincidencia temática, temporal y geográfica con Leodegario, por lo que, si no fue él quien talló el capitel, debió de ser algún colaborador, menos diestro, de su taller.

Poco se sabe de la biografía del maestro Leodegario. Al parecer es de origen borgoñón. La mejor constatación de su existencia se da en la portada de Santa María la Real de Sangüesa. En el libro que sostiene con sus largas manos la imagen de la Virgen María, esculpida en la estatua columna central de la parte izquierda del pórtico, puede leerse con toda claridad: *María Mater XRI Leodegarius me fecit.*

Su actividad artística conocida se desarrolla, entre los años 1156 y 1179, a lo largo del camino de Santiago en su parte aragonesa y navarra. Se conoce su trabajo en las iglesias, San Martín de Tours en Uncastillo y Santa María la Real de Sangüesa; quizás también en San Gil y San Ginés de Luna.



*Estatua-columna románica reutilizada, en el muro exterior de la iglesia de San Martín de Tours de Uncastillo*



*Ventanales interiores de San Martín de Tours en Uncastillo (Fotografía de artequías.com)*

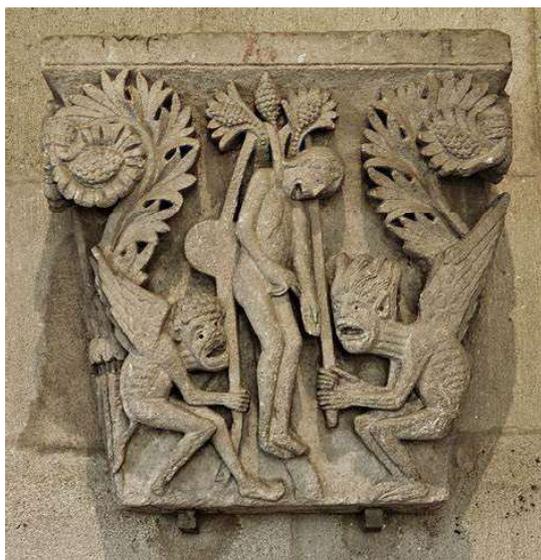
Una opinión minoritaria señala que su origen puede ser hispano, pero su conocimiento y uso de la temática arquitectónica y escultórica francesa, me inclina a pensar que puede estar más acertada la opinión de su origen burgundio.

El nombre de este artista, Leodegario, proviene de un obispo y mártir natural de la Borgoña, que fue obispo de Autun, que vivió entre los años 615 a 679, por lo que su uso estaba normalizado en esta zona. No parece pues casualidad que este maestro conociese y, tal vez trabajase, en esta parte de Francia de donde tomaría inspiración para el desarrollo posterior de su obra. Casi coincidentes en el tiempo son las obras de la catedral de Chartres, la catedral de Le Mans, el priorato de Saint Loup-Naud, la abadía parisina de Saint Denis, la catedral de San Mauricio de Angers, la catedral de Saint-Étienne de Bourges, etc. En todas ellas, en alguna de sus puertas de entrada, podemos encontrar estatuas-columna con temas diversos: reinas, reyes, profetas, sant@s..., por lo que está aceptado por todos los tratadistas que, la portada de Santa María y sus estatuas columna están inspiradas en las de Chartres.

No es extraño que cuando el taller de este maestro trabaja en Aragón y Navarra, siguiendo el camino de Santiago, se inspire en la temática y recursos estéticos similares a los aprendidos. Así pues, en la iglesia de San Gil de Luna (Zaragoza), en la iglesia de San Martín de Tours en Uncastillo (Zaragoza), en la iglesia de Santa María la Real de Sangüesa (Navarra), todos ellos lugares donde este taller trabaja, también aparece este recurso artístico de las estatuas-columna, que a partir de aquí se exportarán a lo largo del camino de Santiago, llegando, incluso, hasta las catedrales de Orense y de Santiago de Compostela.

Menos frecuente en la imaginería medieval, tal y como se señalaba anteriormente, es la representación de la imagen de Judas ahorcado. Sin embargo, en uno de los capiteles del interior de la catedral de Saint Lazare de Autun, que ahora está colocado en una de las paredes del museo situado en la sala capitular, se representa el ahorcamiento de Judas. La

curiosidad es que queda muy claro en este capitel que, no es Iscariote el que se ahorca, sino que son dos demonios alados, de caras monstruosas, pelos erizados, bocas forzadamente abiertas, con los ojos de iris hundido. En uno de ellos se aprecia un ostentoso rabo, tiran de sendas cuerdas que, pasadas por las ramas de un elemento vegetal, rodean el cuello de un hombre desnudo, con la cabeza forzadamente inclinada, con una corta melena, brazos colgando, boca muy abierta, con los pies colocados en posición horizontal. Las tres figuras se hallan completamente desnudas y el resto de esta cara del capitel se decora con motivos florales.



*Capitel con la representación del ahorcamiento de Judas en Saint Lazare de Autun*

Este capitel, el pórtico de entrada de la catedral, que representa el Juicio Final en su tímpano, la Resurrección de los muertos en el arquitrabe y otros trabajos escultóricos fueron realizados por Gislebertus, como lo atestigua el escrito que aparece a los pies del Pantocrátor del tímpano:

“GISLEBERTUS HOC FECIT”

Gislebertus fue un escultor francés que podemos situar por la datación de su obra en los comienzos del siglo XII. Al parecer fue uno de los ayudantes del maestro de Cluny, que colaboró con este en los trabajos de esa abadía. Adquiere fama por las esculturas que realiza en la catedral de Saint Lazare de Autun. Está considerado como uno de los renovadores de la iconografía tradicional adaptándola a la Reforma cluniacense y creando figuras a las que confiere movimientos extraños, deformándolas (lo podemos ver en la figura del capitel que representa el ahorcamiento de Judas).

Quiero recordar en este apartado el relato de San Brandan que he descrito anteriormente, en el que se narra el encuentro que, el santo viajero tiene en una pequeña isla con Judas Iscariote que está siendo atormentado por el de-

monio. Este relato lo retoma el monje Benedeit, en el siglo XII, escribiendo una versión del mismo, dándole mucha popularidad. Este monje es contemporáneo de Honorio de Autun, sacerdote, geógrafo, teólogo, filósofo, bibliógrafo y cosmólogo que vivió en el siglo XII y que fue maestro y presbítero en Autun. Existe una coincidencia temporal e ideológica, entre las enseñanzas religiosas que se fundamentan en historias fantásticas de Santos que servían de modelo moralizador y ejemplarizante y las tallas que se realizan en las iglesias y catedrales. Al parecer, Honorio de Autun en su faceta de geógrafo, hizo un intento de situar la isla perdida a la que habría llegado San Brandan, por lo que es posible que, esta idea de Judas atormentado por el diablo, fuese de conocimiento común e inspiradora de la escultura de Gilabertus.

Quiero además reseñar que en el pórtico de la catedral de Saint Lazare, su parteluz también está decorado con tres estatuas columna en sus tres caras visibles.

En Salieu, localidad próxima a Autun en la Borgoña francesa, en su basílica dedicada a la advocación de Saint Andoche, que fue consagrada en diciembre de 1119, hay un capitel, en la zona sur, en el que se representa el ahorcamiento de Judas por el diablo.



*Capitel con la representación del ahorcamiento de Judas en la basílica de Saint Andoche de Salieu. (Imagen de estructura.net)*

Se puede observar la similitud de este capitel con el de la catedral de Autun. En él aparece la figura de Judas con la cabeza erguida, con la boca muy abierta, con el cuerpo totalmente cubierto por una túnica, pendiente de una soga que le rodea el cuello y que pasando por una rama de los motivos vegetales que completan el espacio libre del capitel, está sostenida por un demonio que tira de ella.

Es de destacar, no solo la identidad temática con el capitel de Autun, sino también su igualdad formal. Los motivos vegetales de ambos capiteles son muy similares y el cuerpo y garras del demonio que tira de la cuerda, tienen un sorprendente parecido. En particular, la forma de dibujar las costillas y músculos.

Vézelay es una localidad francesa próxima a Dijon situada a unos 100 Km de Autun. En esta ciudad, hacia mitades del siglo noveno se fundó una abadía femenina en mismo sitio donde se ubica en la actualidad la iglesia de San Pedro. A finales del tercer cuarto del mismo siglo IX, los normandos arrasaron el lugar. Unos años después, en un lugar cercano al que ocupó la abadía femenina se instaló un grupo de monjes. Estos, según la costumbre de la época, encontraron, lo que se supone son los restos de María Magdalena que, la tradición decía, había vivido los últimos años de su vida en Sainte-Baume, y su cuerpo había sido trasladado a Vézelay a consecuencia de una invasión árabe. La veneración de los restos mortales de Santa María Magdalena trajo como consecuencia una numerosa afluencia de peregrinos a este lugar, lo que propició un auge económico que impulsó, a comienzos del siglo XII, la construcción de un nuevo edificio. Este edificio se quemó y fue sustituido por otro nuevo en el segundo cuarto del siglo XII. Posteriormente volvió a sufrir un nuevo incendio y hubo que rehacer los ábsides, ya en estilo gótico.

En esta abadía, hay un capitel situado en la parte alta de la nave, en su lado sur, que corona una pilastra circular adosada a un muro. Este capitel tiene, por tanto, tres caras vistas. Está decorado con motivos vegetales (hojas de acanto) que en las esquinas superiores acaban en sendas volutas al estilo de los capiteles corintios. Justamente debajo de dichas volutas en ambas esquinas hay talladas imágenes con figuras humanas. En la esquina izquierda (mirando la columna de frente) se puede observar un personaje por cuyo cuello pasa una soga que pende de una de las volutas y que está sujeta a ella mediante un nudo. Es un hombre desnudo que con una mano parece tapar de forma pudenda la zona genital. Su cabeza es desproporcionadamente grande con respecto al cuerpo, está inclinada lateralmente sobre uno de sus hombros, luce un pelo corto, bien dibujado y con flequillo, el iris de los ojos está rehundido, seguramente para rellenarlo con otro tipo de material más noble que le confiera dramatismo, la boca abierta, grande, con los dientes bien dibujados y con una lengua sobresaliente, excesivamente larga, que se posa en el brazo, las extremidades superiores e inferiores son excesivamente largas y toda la figura evoca el fuerte dramatismo de la muerte por ahorcamiento. Es Judas ahorcado.



*Capitel con la representación del ahorcamiento de Judas en la basílica de Santa María Magdalena de Vézelay*

En la esquina siguiente, también debajo de las volutas, puede observarse a un personaje vestido con una túnica corta que le llega hasta la rodilla, con la cabeza erguida, un rostro que refleja una actitud serena y bondadosa, con el pelo corto muy bien dibujado, la boca cerrada. Da la impresión de estar caminando y carga sobre sus hombros a otra figura humana completamente desnuda, a la que sujeta con los brazos, un poco distorsionados, que terminan en unas manos con dedos muy largos. La cabeza y extremidades del personaje que es transportado cuelgan sin movimiento, de forma forzada, expresando claramente que está muerto. Diversos estudios realizados sobre la imaginería de este capitel concluyen que se trata de una representación de Jesucristo que carga con Judas al que ha bajado de la horca.

Este capitel es el que en el apartado que titulo: JUDAS REHABILITADO POR LOS PAPAS Y LA TEOLOGÍA DEL SIGLO XXI, digo que el papa Francisco tiene una fotografía del mismo en su despacho de trabajo, con esta imagen el papa quiere mostrar al mundo su creencia la Misericordia, el Perdón y el Amor de Jesucristo.

San Gil, San Gil de Mediavilla, San Gil de Luna o como, después del descubrimiento de García Omedes en uno de los capiteles, de la figura de un San Ginés barbado, en el lugar en que se suponía estaba la imagen de Santa Fe, hubiese podido llamarse San Gil y San Ginés, es una iglesia medieval, de un magnífico estilo románico. Según dice D. José Luis García Lloret en su tesis doctoral, fue consagrada en el año 1170 por el arzobispo de Zaragoza D. Pedro Torroja. En la misma tesis, García Lloret sostiene que en esta iglesia han trabajado dos maestros, uno primero que es de origen francés (occitano languedociano), al que atribuye el primer uso de las estatuas-columna como decoración de las portadas románicas de esta zona del Camino de Santiago y que señala que coincide en este hecho, guardando parecido en detalles estéticos, con el maestro Leodegario, por

lo que entiende que coincidirían físicamente. El segundo maestro, según dice, se trata del maestro de San Juan de la Peña.

En esta iglesia, en su interior, en el lado suroeste puede verse el capitel de una pilastra cilíndrica, que está adosada a un pilar de planta rectangular y al muro de cierre, por lo que solo pueden observarse dos caras laterales del tronco de pirámide del capitel. En la cara más próxima al pilar se ha representado la figura de San Pedro cortando la oreja a Malco. Malco era un criado del Sumo Sacerdote Caifás al que Pedro cortó la oreja con una espada cuando iba a detener a Jesús en Getsemaní, según se describe en los cuatro evangelios.

Se trata pues de un capitel perteneciente al grupo de los que describen la vida de Jesús y en concreto dos de los momentos que los evangelios señalan que ocurrieron la noche de *la oración en el huerto, el prendimiento de Jesús y el posterior suicidio de Judas*.



*Capitel de Judas ahorcado en la iglesia de San Gil de Luna (Autor: Antonio García Omedes)*

En la cara colindante con el muro aparece una figura de un hombre vestido con una larga túnica que le llega a los pies, con la cabeza excesivamente grande en relación a su cuerpo, tiene una corta melena y una soga que pende de un árbol muy esquemático, tallado con sus ramas y hojas con formas espirales, los brazos caídos a lo largo del cuerpo, los pies casi parecen tocar el suelo y en su cintura se intuye lo que pudiera ser una bolsa (quizá para guardar el dinero). Desgraciadamente, este personaje ha

perdido las manos y tampoco podemos observar la expresión de su cara, muy deteriorada y a la que le falta la nariz, pero el conjunto expresa el dramatismo del momento. Se trata de Judas Iscariote colgado de un árbol.

He de señalar que no son las únicas imágenes que, en esta iglesia, representan los hechos que, según conocemos por los evangelios, ocurrieron en los primeros momentos de la pasión de Cristo y en los que aparece Judas.

Sobre un pilar rectangular y dos pilastras cilíndricas adosadas en sus laterales, desaparecidas en la actualidad, se ha tallado las imágenes de *la entrada de Jesús en Jerusalén y la Última Cena*. En ésta, en el extremo Izquierdo, aparece Jesús (la única figura nimbada) flanqueado a su izquierda por un personaje que parece estar apartándose del Maestro, al que este le está ofreciendo, lo que podría ser, un trozo de pan, Judas Iscariote, y a su derecha una figura que apoya su cabeza en la mesa y en el cuerpo de Jesús y que muestra sus manos por delante de la mesa, que podría ser San Juan. A estos personajes acompañan, en el banquete, lo que curiosamente, pudiera ser la representación de otros seis apóstoles, por lo que faltarían cuatro.



*Capitel de la Última Cena. Iglesia de San Gil de Luna (Autor: Antonio García Omedes)*

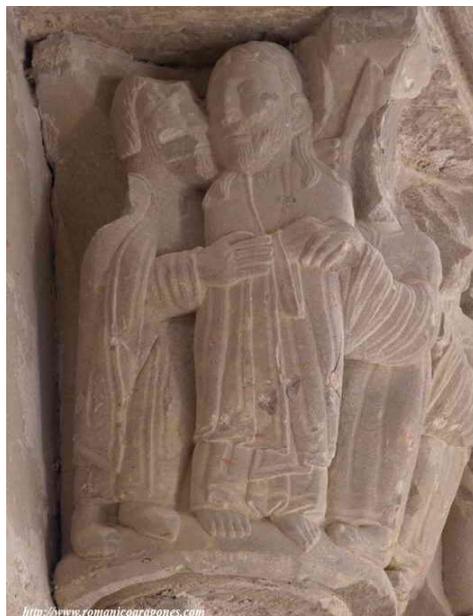
También en entre estos capiteles que describen la vida de Jesús, hay otro que refleja el *prendimiento* por los judíos. En él parece apreciarse el beso de la traición.

No puedo resistir la tentación de incluir en este apartado una figura que, aunque no coincide en el tiempo (es posterior al periodo que nos ocupa), ni a la situación geográfica ni al estilo artístico, si es una figura muy inusual y que pertenece al personaje que estoy tratando y en una representación simbólica de su muerte por ahorcamiento.

En la Puerta de los Apóstoles de la Catedral de Valencia situada en la zona occidental del edificio, se puede observar una representación iconográfica de los doce apóstoles bajo sendos doseletes. Entre estas figuras, curiosamente, está Judas Iscariote, al que reconocemos porque de su cuello pende

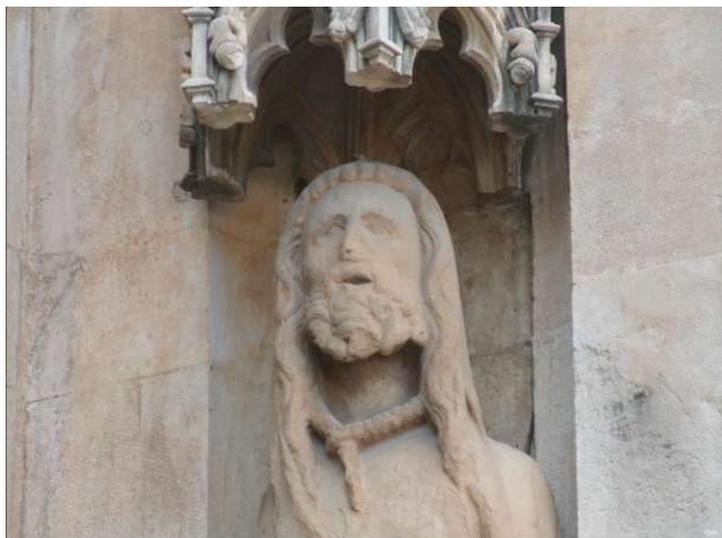
## JUDAS ISCARIOTE EN LA PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARIA .....

una soga en forma de nudo de horca. Esta soga no está apretando el cuello del apóstol, sino que cuelga de él. Se trata pues de un símbolo que el artista ha colocado a esta figura para poder distinguirla de entre los demás apóstoles.



*Capitel del beso de judas en la arquería interna de San Gil de Luna (Autor: Antonio García Omedes)*

La catedral fue construida en estilo gótico francés, entre los siglos XII y XIII y en ella, entre otros artistas, trabajó Nicolás de Ancona o también llamado Nicolás de Autun, a partir de 1303.



*Judas Iscariote. Puerta de los Apóstoles de la catedral de Valencia (Imagen de jdiezarnal.com)*

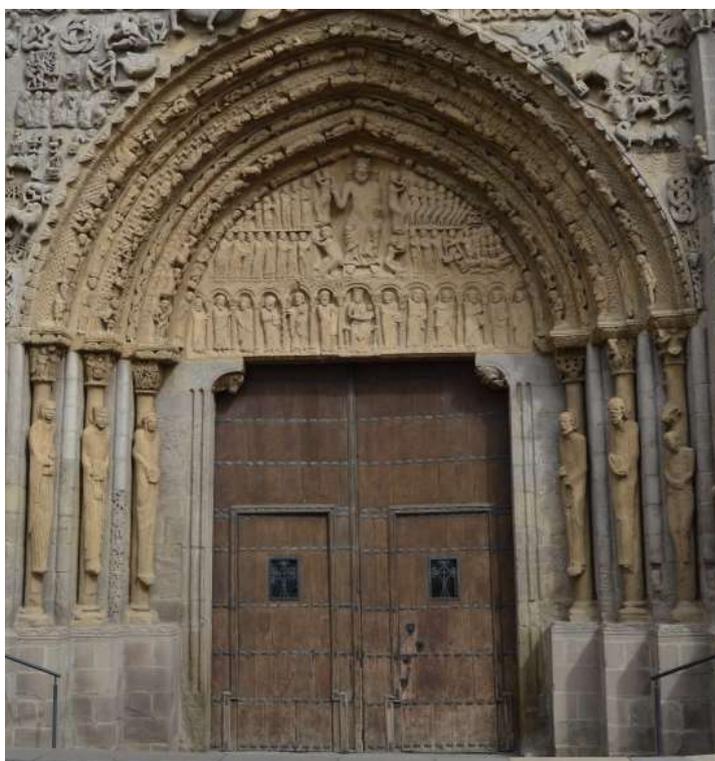
Las estatuas del apostolado originales se encontraban en muy mal estado, por lo que se sustituyeron, en la década de 1960, por otras nuevas conservándose las originales en el Museo de la catedral.

De destacar es que, en esta puerta, todavía hoy se constituye, todos los jueves al mediodía, el Tribunal de las Aguas, tradición que comenzó a finales del siglo IX. ¿Se habrá celebrado algún juicio, en tiempos pasados, a la sombra de la portada de Santa María de Sangüesa?

### **JUDAS DE LA PORTADA DE SANTA MARÍA LA REAL DE SANGÜESA**

En el primer apartado de este trabajo que titulo “Introducción” insisto en las ideas de *ejemplaridad* y de: *el bien y el mal* que inspiran los diferentes relatos que nos quieren contar las imágenes de la portada de Santa María la Real de Sangüesa.

Obviando el apostolado del friso superior que corona la portada, las inconexas figuras de los contrafuertes, los interesantísimos misterios que esconden las dos enjutas, las historiadas arquivoltas, la desarrollada idea de la *parusía* en su tímpano, el apostolado presidido por la Virgen María, titular de la advocación del templo, de su arquitrabe, los magníficos capiteles que coronan las estatuas columna; quiero centrarme en sus seis fustes. En ellos vuelve a aparecer la insistente idea del bien y del mal.



*Puerta de entrada de Santa María la Real de Sangüesa*

Las estatuas columna pueden distinguirse de las *cariátides* y *telamones* porque no es la imagen la que hace de fuste de la columna, como sucede, por ejemplo: en el Erecteión de la acrópolis de Atenas, sino que el fuste es cilíndrico y sobresaliendo de él se ha tallado la figura que se quiere representar.

Los arquitrabes y frisos perimetrales que van a formar parte sustentante de la cubierta del edificio, están sostenidos por columnas de figuras femeninas “CARIÁTIDES. También existen ejemplos de columnas con figuras masculinas “TELAMONES”. En estos casos, toda la columna, basa, fuste y capitel lo conforman las figuras humanas, pero en la portada de la iglesia de Santa María la Real de Sangüesa, las columnas a las que me estoy refiriendo tienen su propia basa, un capitel historiado y un fuste cilíndrico al que se adosan en su parte más expuesta sin llegar ni a sustentar el capitel, ni a apoyarse en la basa, y formando una unidad con el mismo bloque de piedra, tres figuras femeninas y tres masculinas.



*Cariátides del Erecteión de Atenas*



*Estatuas columna de Santa María la Real de Sangüesa*

Flanqueando la puerta de entrada al templo de Santa María la Real, como apoyo y soporte de las historiadas arquivoltas hay 6 estatuas columna, tres a cada lado. En el lado izquierdo mirando la puerta de frente, las figuras adosadas al fuste representan a tres Marías, en el centro María Mater XRI, a su izquierda mirándola de frente está representada María Magdalena y a la derecha María Iacobi. Son reconocibles porque tienen escrito su nombre en los correspondientes libros que sujetan. En el lado derecho de dentro a fuera están representados sucesivamente, San Pedro, portando las llaves de la iglesia que han desaparecido, San Pablo de frente prominente y un grupo escultórico que representa a Judas ahorcado colgando de una cuerda que sujeta el diablo. Cinco figuras que representan el BIEN y que, por tanto, están nimbadas y el grupo escultórico de la sexta columna representando el MAL.

A este respecto, en el libro “*La arquitectura plástica de Santa María la Real en Sangüesa (Navarra)*”, Beatrix Müller señala:

*“La figura de la izquierda probablemente representa a San Pedro. Las roturas en el tórax hacen sospechar que sostenía una gran llave como atributo<sup>8</sup>. La estatua-columna de su derecha, con la frente calva y libro, debiera ser por consiguiente Pablo. Extremadamente singular resulta la figura del extremo derecho. Ataviado únicamente con una faldilla, algo más pequeña que las restantes, representa a Judas Iscariote. Sobre su cabeza se puede reconocer parcialmente un demonio precipitándose sobre él, sujetando la sogá, o bien, alargando sus garras hacia Judas. Las señales en el cuello denotan claramente que se trata de un ahorcado. Una inscripción, realizada con toda probabilidad posteriormente, sobre el pecho de la figura confirma esta identificación. Aunque no se pueden distinguir todas las letras, se pueden deducir las palabras «Judas Mercator». Asimismo, solamente la cara de esta figura aparece mutilada, posiblemente porque los habitantes de Sangüesa reconocieron la figura de Judas y expresaron, mediante su destrucción, su ira en contra del depravado traidor.*

*8. Una comparación con la correspondiente figura de apóstol del ábside de San Martín de Uncastillo (Aragón, sólo a 30 km de Sangüesa), confirma esta interpretación. La figura de Pedro, perfectamente conservada en Uncastillo, muestra un parecido estilístico asombroso con la figura de Sangüesa. En su derecha porta una llave, con los dientes hacia arriba. El tipo de relación entre las figuras apostólicas de Uncastillo y las de Sangüesa solo podría ser aclarada mediante una precisa comparación de estilos. Las figuras de Uncastillo, en general, están trabajadas de forma más basta, las proporciones (por ejemplo, la relación de tamaño entre los capiteles y las figuras) no están tan equilibradas. En cuanto a los detalles sin embargo, las figuras están más perfeccionadas, por ejemplo en la construcción más complicada y más plástica de los pliegues. También el motivo de la finalización de la arquitectura combina plantas y pájaros en los capiteles sobre las figuras de los apóstoles de Uncastillo y las figuras de las jambas en Sangüesa demuestran una estrecha relación de los dos complejos escultóricos. Sangüesa probablemente asume aquí el papel innovador, en el cual se apoyan las esculturas de Uncastillo. Comp. Anne de Egly, *Esculturas románicas inéditas en San Martín de Uncastillo*, en «*Archivo Español de Arte*», tomo 36, 1963, pp. 181-187. A parte del trabajo de Anne de Egly no conozco ningún análisis detallado de la plástica de San Martín de Uncastillo. Sería sin embargo necesario, con el fin de aclarar la relación de dependencia. En este contexto debería analizarse también la plástica de otras iglesias de Uncastillo: Santa María, incluidos los capiteles en el interior. En un capitel de la nave principal de Santa María (Uncastillo) encontramos, por ejemplo, un acabado arquitectónico comparable al de San Martín (Apostolado del ábside) y Santa María, Sangüesa (capitel sobre las figuras de las jambas y capitel interior).*

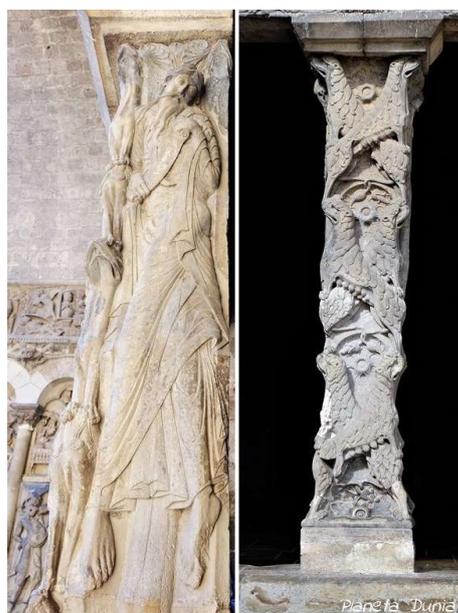
Cynthia Milton Weber en su libro “*La portada de Santa María la Real de Sangüesa*” publicado en 1959 decía:

*“Originariamente agarraba un objeto con sus manos, probablemente una llave. Su mano izquierda, cerrada, y los dedos extendidos de su mano derecha demuestran que no se trataba de un libro lo que tenía en las manos, como en la otra figura, sino de un objeto pequeño que hiciera posible sostenerlo con esa postura. Se trata por consiguiente de San Pedro,...”*

Los fustes cilíndricos de las columnas, de 0,20 m de diámetro y 2,26 m de altura, están insertos en sendos rincones que, en ambas jambas del hueco de la puerta, van procurando el abocinamiento del mismo, que tiene más amplitud en su parte exterior que en la interior. Esta posición de la columna, permite que puedan situarse las figuras decorativas, todas ellas casi de *bulto redondo*, únicamente adosadas de forma paralela a la envolvente del paramento.

En la escultura románica es muy frecuente representar las figuras humanas mediante un canon achaparrado y en posturas hieráticas, rasgos que resaltan la espiritualidad y el deseo feudal de que todo, incluido el poder, sea inmutable. Sin embargo, en éstas y en la práctica totalidad de las estatuas columnas románicas, observo que se conserva el solemne hieratismo, pero las figuras son estilizadas y con una anchura de hombros, tal vez desproporcionada, todo ello es fruto del intento de adaptarse al bloque de piedra del que parte la talla y de ocupar todo el espacio que nos deja el fuste de la columna.

Otra de las características de las estatuas columna es que, por lo general su fuste es cilíndrico y éste está adornado por una única figura que representa a una persona relevante (rey, reina, profetas, sant@s...) que está posicionada en su lado más visible. Cuando la columna es exenta y de planta rectangular, suelen adornarse con figuras sus tres caras vistas y en ellas puede aparecer también esculpida más de una imagen, como ocurre en el parteluz del pórtico de entrada de la abadía de San Pedro en Moissac

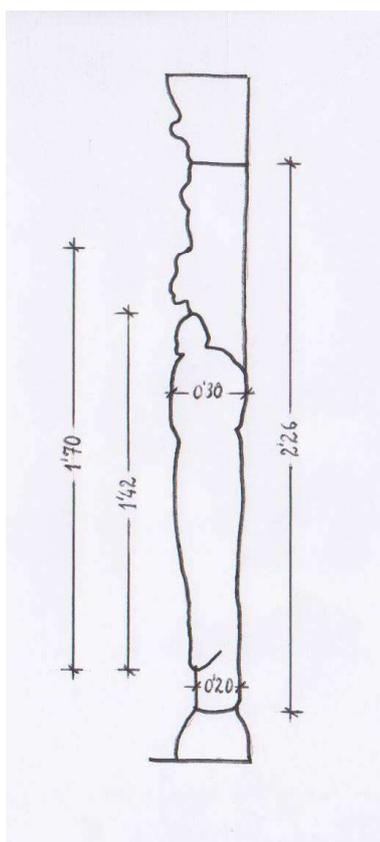


*Parteluz del pórtico de entrada de la Abadía de San Pedro en Moissac (Imagen de planetadunia.com)*

Ambas premisas se cumplen en la portada de la iglesia de Santa María la Real de Sangüesa, tal vez con una excepción que es la representación de Judas Iscariote y el demonio, y es a la que nos vamos a referir a partir de ahora.

Como he indicado con anterioridad el fuste de la estatua columna más exterior de la parte derecha (mirando desde el exterior) del pórtico de Santa María, tiene adosado a su fuste cilíndrico un grupo escultórico formado por dos figuras, que ocupan, en su práctica totalidad, la altura de dicho fuste que es de 2,26 m, igual que el de las otras columnas.

Como consecuencia de tener que compartir, el mismo espacio en altura y anchura, que en los otros fustes en los que se representa una sola figura, la figura del ahorcado es de menor tamaño que las de las tres Marías, las de Pedro y Pablo, ello trae como resultado el estar más proporcionada, con un canon más correcto. Hay que tomar también en consideración que, en el medievo, cuando se quería castigar el recuerdo de algún personaje se le representaba pequeño y desnudo.



*Dibujo esquemático de la estatua columna de Judas Iscariote (Santa María la Real de Sangüesa)*

El diámetro del fuste es también similar a los demás, con una medida de 20 cm.

La escultura adosada al cilindro tiene una altura total aproximada del grupo, de 1,90 m, siendo el tamaño de la representación de Judas Iscariote 1,42 m de altura y 0,30 m de anchura de hombros.

El estado de conservación de las figuras es muy deficiente, habiéndose perdido la mayor parte de los detalles de talla, quedando prácticamente inidentificable la figura del demonio, de la que se tiene referencias descriptivas en escritos de autores de los siglos XIX y XX. De lo descrito por ellos podemos reseñar que dicen como una representación del diablo sostiene en su mano una cuerda de la que pende colgado por el cuello,

formando un lazo corredizo, el cuerpo de un ahorcado. La conclusión que podemos sacar es que, en este caso, Judas no se ahorca, es el diablo el que lo ahorca aplicándole tortura eterna por el pecado cometido.

El cuerpo de Judas es un cuerpo que transmite movimiento, marcando lo que podría parecer una “S” iliaca. No expresa placidez ni espiritualidad, sino desasosiego e inquietud. La cabeza, al contrario que en otras representaciones del ahorcado, en las que se inclina para apoyarse en el pecho, aquí se muestra erguida, en forzada postura, con unos destacados músculos del cuello muy rígidos, indicando sufrimiento, pero a la vez orgullo y protesta, volviéndose hacia el demonio que le está haciendo sufrir.

La cabeza, inclinada hacia el lado derecho, está tocada con un pelo de melena corta, como el resto de las figuras masculinas, lo que nos hace suponer que sería la moda de la época -de la misma forma que el artista hace con los vestidos y tocados femeninos de las columnas- pero en este caso se ve interceptada por la cuerda que rodea el cuello. El peinado es con una raya en medio. La parte superior de este peinado es, seguramente, la zona que ha sufrido menos deterioro, y en ella se observa con detalle el dibujo de las guedejas capilares.

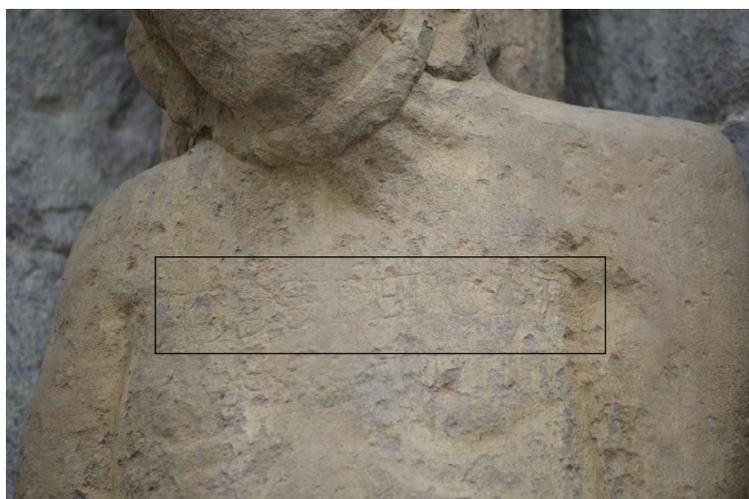


*Cabeza de Judas Iscariote ahorcado, en la portada de Santa María la Real de Sangüesa*

La cara está completamente desfigurada a causa de la pérdida de material y en ella se intuye el dibujo de unos ojos grandes en una posición muy elevada con respecto al rostro, que parece que pudieran estar reclamando clemencia a quien sostiene la soga martirizándolo. He de suponer que, según costumbre de la época, utilizada por Leodegario, el iris de los ojos estaría rehundido y relleno de otro material que, en este caso, podría resaltar el dramatismo.

Nariz y boca han desaparecido completamente y se intuye una barbiella elevada, por encima de una cuerda que, por lo que queda de ella, estaría bien dibujada, y las orejas que sobresaldrían por delante de la melena.

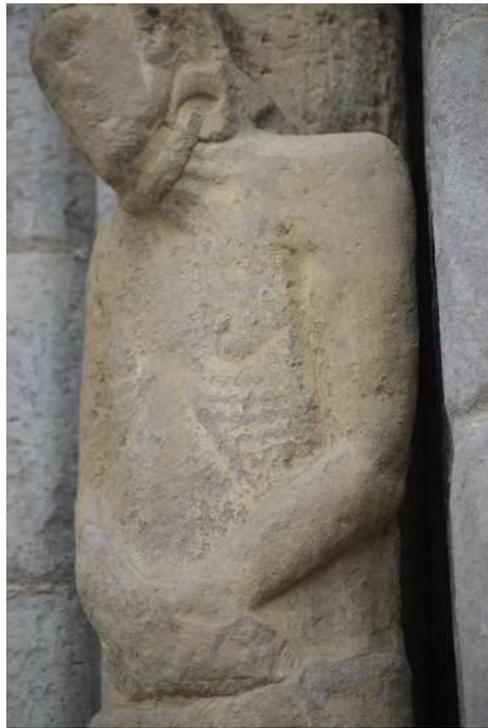
El pecho desnudo hasta la cintura, permite al autor plantear un estudio anatómico, un intento de dibujo de las costillas con el puntero, no muy realista, pero que parece incidir en el dramatismo de la figura que quiere expresar. Esto es una cosa completamente inusual en el resto de la portada. Y digo inusual porque, la mayor parte de las figuras están vestidas, en particular aquellas que representan el “BIEN”, los malos y pecador@s se representan desnudos, a excepción del Pantocrator del tímpano que tiene desnudo su costado derecho con la única intención de enseñar la llaga producida por la lanza con la que Longinos le ejecutó, aunque esta no esté representada. El resto de las figuras que están desnudas, como por ejemplo las de los condenados del tímpano, si que están en una postura inestable, pero son tan pequeñas que en ellas no se han marcado sus características anatómicas. En la parte alta, por encima de las costillas tiene una inscripción que dice “IUDAS MERCATOR” y a la que posteriormente me referiré.



*Inscripción IUDAS MERCATOR en el pecho de Judas ahorcado, en la portada de Santa María la Real de Sangüesa*

Los brazos cuelgan en ambos lados del cuerpo cruzándose los antebrazos y las manos, en las que ya no puede apreciarse el dibujo de los dedos, por encima de la cintura, sobre el vientre, en una actitud con la que parece sujetárselo.

Un faldellín atado a la cintura, envuelve en ese extremo lo que parece una cuerda, cubre las partes pudendas hasta la rodilla. Esta vestidura vuelve a tener marcada con puntero los pliegues casi geométricos, aunque no se puede ver bien su acabado inferior a causa del deterioro.



*Torso de Judas Iscariote ahorcado, en la portada de Santa María la Real de Sangüesa*



*Faldellín y piernas de Judas Iscariote ahorcado, en la portada de Santa María la Real de Sangüesa*

Las piernas paralelas, ligeramente dobladas por las rodillas, acaban en sendos pies estirados hacia abajo, que se adhieren a la columna soporte, de los que se ha perdido completamente el izquierdo, estando el derecho muy desfigurado, casi plano y en el que no se distinguen los dedos.

El conjunto de ambas figuras, pero más en concreto la figura de Judas ahorcado, desprende un tremendo desasosiego y angustia, acorde con la pena que debe de cumplir por haber cometido lo que se ha considerado el mayor crimen, la traición y venta del hijo de Dios y que deberá servir de ejemplo para que todos los pecadores reflexionen sobre lo que les va a ocurrir cuando, después de su muerte, caigan en las manos de Satanás,

La intención de ejemplaridad se lleva tan al extremo que llega a rozar la incongruencia. Las malas acciones merecen un castigo, pero en el caso de Judas, lo que transmiten los evangelios es que, o bien el diablo le induce a delatar al Jesús vendiéndolo por treinta monedas de plata, o bien es el mismo diablo que toma posesión del cuerpo del apóstol y realiza el acto nefando. No parece lógico que después de haber cumplido lo que él le ordena sea Satanás el que castigue a Judas sometiéndole a un tormento eterno.

Anteriormente me he referido a la inscripción que la figura del ahorcado tiene en el pecho. La profesora Clara Fernández-Ladreda Aguadé coautora, junto con Alicia Ancho Villanueva, del libro *“Portada de Santa María de Sangüesa Imaginario románico en piedra”*, en la página 14 del mismo dice:

*“Judas lleva grabada sobre su pecho una inscripción que durante mucho tiempo fue leída erróneamente como “Judas peccator” -Judas peccador-. En realidad, la lectura correcta es “Judas Mercator” -Judas mercader- y habría que ponerla en relación con el sermón escrito para la solemnidad de la elección y traslación de Santiago, atribuido al papa San Calixto y recogido en el “Codex Calixtinus” o “Liber Sancti Iacobi” -“Codice calixtino” o “Libro de Santiago”-, en el que se hace un paralelismo entre Judas y los mesoneros malvados -se refiere también a los comerciantes y cambistas- que estafaban a los peregrinos, amenazándoles con el castigo del apóstol traidor.”*

Hay que tener en cuenta que la iglesia de Santa María la Real está en pleno Camino de Santiago y que pasar por delante de ella es obligado desde que a finales del siglo XI, siendo rey de Navarra y Aragón Sancho Ramírez, se construye el puente románico y junto a él, posteriormente, se erige la iglesia.

La nueva ciudad de Sangüesa tiene un rápido crecimiento poblacional y económico propiciado por el fuero que, en 1122, le concede Alfonso I el Batallador. En ella se asientan inmediatamente, muchos comerciantes y cambistas que atienden y hacen negocio con los peregrinos. La figura de Judas y su inscripción pectoral advierten a estos comerciantes sobre las consecuencias que puede tener el engaño y maltrato a su clientela.

Esta inscripción refuerza la idea de *Judas ejemplo del mal* que se ha dado a lo largo de la historia y que, más adelante señalaré, continúa en nuestro tiempo. Judas es traidor, usurero y su figura acapara todo lo malo

que una persona puede realizar. Se puede decir que la idea de Judas trasciende a la figura histórica para convertirse en la idea del MAL, junto con su aliado el demonio que, a pesar de todo, es el que lo castiga eternamente.

Anteriormente he señalado que las figuras del grupo escultórico de la columna más exterior del lado derecho -según miramos de frente- de la portada de Santa María están muy deterioradas, sobre todo la figura superior que representa al Maligno. Es cierto que el material (la piedra) en que está construido este monumento se meteoriza con mucha facilidad. Es cierto que, durante muchos años, hasta que se construye la actual carretera “variante de Sangüesa”, todo el tráfico que circula por Sangüesa en dirección a Pamplona y viceversa, incluso el más pesado, tiene que pasar por delante y a pocos metros del edificio que tiene que soportar vibraciones y ataques químicos de los gases que desprenden los vehículos. Hay que tomar en consideración que durante muchos años las aves se han posado sobre las figuras depositando su guano muy corrosivo, pero todas estas circunstancias han sido las mismas para todas las figuras y, no obstante, podemos observar que en Iscariote y el diablo se aprecia un mayor deterioro.

Yo no he conocido de primera mano, ni lo he oído contar a sus actores, pero sí conozco testimonios de personas que lo han oído contar a los participantes en el hecho lo siguiente: Era costumbre un día de Semana Santa “matar judíos”. Esta costumbre consistía en lanzar, con violencia a modo de proyectiles, piedras sobre las figuras de las iglesias, tanto las exteriores, como a veces en el interior de las mismas. En este caso, creo que el ataque sería más virulento sobre las figuras malditas. Así lo señala Fernandez-Ladreda en su, ya citado libro: “*Portada de Santa María de Sangüesa Imaginario románico en piedra*”, que, de nuevo, en la página 14 dice:

*“La escultura demoníaca está muy mal conservada, hasta el punto de resultar casi irreconocible, debido -en buena medida- a la acción humana deliberada, ya que era costumbre que las gentes se ensañaran con las representaciones diabólicas de diferentes maneras -en este caso probablemente apedreándola-, lo que explica que con frecuencia estén especialmente dañadas”*

Al parecer, no sólo era propia de Sangüesa esa costumbre, ya que Antonio García Omedes en su página web ARQUIVOLTAS.COM, en la que publica fotografías y comentarios sobre los edificios románicos aragoneses y de otros lugares de la mitad norte de España y de Francia, en la parte que dedica a la iglesia de San Gil de Mediavilla en Luna (Zaragoza), cuando describe el capitel en el que se representa la figura de la bailarina contorsionada situada en la parte izquierda del interior del ventanal meridional del ábside dice:

*“Ni siquiera el situarse a gran altura ha librado a la bailarina de perder el brazo derecho, probablemente de una certera pedrada. Me referían mis amigos de Luna que era “tradición” en Semana Santa “matar judíos”, que no era otra cosa que apedrear toda figura existente en los capiteles.”*

Por suerte está vandálica costumbre desapareció a principios del pasado siglo XX y ahora el deterioro puede decirse que se debe, exclusivamente a la agresión ambiental, sobre él se ha actuado en la última consolidación, en el año 2006, pero del que habrá que seguir estando vigilantes.

### **COROLARIO**

Es tradición, secularmente admitida por la doctrina cristiana, que Judas Iscariote es el ejemplo del MAL que, o bien actúa porque el demonio toma posesión de él y le obliga a cometer los peores pecados, o es el mismo, haciendo uso de su libertad, el que por codicia y ambición traiciona al Maestro vendiéndolo a los judíos.

Sin embargo, hay que tener muy presente que es Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, el que lo escoge como su amigo, y uno de los de más confianza es el elegido, entre los doce apóstoles, para llevar las finanzas del grupo, aunque ya desde el principio, anticipándose a los hechos, cuando los evangelistas se refieren a él lo nombran como “el que lo iba a entregar” o “el discípulo traidor”.

No parece razonable que el Hijo de Dios que conoce el pasado, el presente y el porvenir, no supiese como iba a actuar Judas en el futuro próximo. Además, en los evangelios, en la última cena, se detalla claramente como el Maestro señala a Judas como el que le va a entregar.

Estoy convencido de que Iscariote es una persona que tiene defectos, pero que seguramente y por algo es escogido por Jesús, también tendrá alguna virtud. Sin embargo, la tradición se empeña de despojarle de todas sus virtudes y revestirle con todos los pecados, de tal forma que su persona trasciende de su humanidad para convertirse en idea; para ser, junto con el demonio, el ejemplo del MAL.

Por otra parte, hay que considerar que en el mundo antiguo el suicidio era una forma de redención, era considerado una forma de lavar la vergüenza por la falta cometida (recordemos también el hará-kiri) es una forma de “muerte noble”, pero San Agustín de Hipona (354 d.C.-430 d.C.), declara el suicidio como un gran pecado negando, por tanto, a Judas la posibilidad del arrepentimiento, condenándolo al infierno y a sufrir enormes torturas por toda la eternidad, sin ninguna posibilidad de rehabilitarse.

Tengo que tomar en consideración también la época en la que se talla esta figura, finales del siglo XII y el comienzo del fin de la época feudal y de las órdenes religioso-militares, la postura de reafirmación de estas difundiendo la idea de que el poder humano emana del poder divino, insistiendo en la no separación de estos poderes, aunque ya la orden de los Hermanos de San Juan de Jerusalén ha perdido la propiedad de este templo. En la inscripción del pecho de Judas se hace una referencia a la nueva clase social que está apareciendo, los mercaderes, condenando a aquellos que tengan un mal comportamiento social.

No soy partidario de condenar a las personas y sí de condenar las acciones egoístas, insolidarias y éticamente reprochables. Son estos actos los que deben de ser ahorcados, mientras que para las personas debemos de practicar el amor, la caridad, la comprensión, el perdón.

La imagen de Judas ahorcado en la portada de Santa María, debe de representar la reprobación de las malas acciones no de las personas. En este sentido estoy más en consonancia con la idea expresada por el teólogo Hans Urs von Balthasar que, junto con el padre Mazzolari en una de cuyas homilías se inspira. El infierno no existe y si existe está vacío de personas, en él tendremos que meter todas las acciones reprobables para que sean eternamente castigadas.

Judas se ha convertido en una idea, en un ejemplo del mal, en el epítome de la traición, usando su nombre asociado o sustituyendo al diablo. Este ejemplo ha llegado a ser socialmente admitido, tanto por personas creyentes como por las no creyentes, y así encontramos expresiones en nuestro lenguaje cotidiano tales como:

Ser un Judas  
Ser más falso que Judas  
Ser más falso que un Judas de plástico  
Estás hecho un Judas  
Pareces un Judas  
Dar el beso de Judas  
Traicionar con un beso

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define 'Judas' como «hombre alevoso, traidor» y dice que alude a Judas Iscariote, el apóstol que traicionó a Jesús y reveló su ubicación a cambio de dinero. De ahí la expresión 'ser un Judas' (también 'portarse como un Judas'), que significa ser un traidor o ser falso.

Esta idea llega hasta la literatura y el mundo del espectáculo (cine, teatro, musicales, televisión ...).

Quiero cerrar resaltando la vigencia del mensaje del grupo escultórico de Judas ahorcado en la portada de Santa María la Real de Sangüesa pero, de la misma forma que el personaje se ha convertido en epítome del MAL, no debemos ahorcar a la persona, sino al símbolo, a la violencia, a la insolidaridad, al egoísmo, a la usura, a todos los actos antisociales ..., de esta forma lograremos que el ser humano sea mejor.

## BIBLIOGRAFÍA

- Animus Injuriandi, *Atila Sinke Guimarães*.
- Arte Medieval Navarro, *José Esteban Uranga Galdiano y Francisco Íñiguez Almech*.
- Arte románico en Navarra, *Ander Ortega*.
- Audiencia general 18 de octubre de 2006, *Benedicto XVI*.
- Capitel de San Lázaro de Autum (Muerte de Judas), *Vicente Camarasa*.
- Carta del Santo Padre *Juan Pablo II* a los sacerdotes Jueves Santo de 2000
- Catedral de Valencia, *jdiezarnal.com*
- Catequesis del *Papa Francisco* del 12 de junio de 2019.
- Corán Sura 4.
- Del Evangelio de Judas, el Corán y otros textos sobre Judas Iscariote *Luis Antequera*.
- El Arte Románico en Cluny y Vézelay: Un Análisis Iconográfico *studocu.com*
- El arte románico en Navarra, *T. Biurrun Sotil*.
- El códice de Tchacos, *Wikipedia.org*
- El viaje de San Brandan, *Benedeit*. Traducción Marie José Lemarchand. ¿Es posible que Judas no esté en el infierno?, *Padre Simone Caleffi* artículo de L'Osservatore Romano.
- Evangelio de San Juan, Sagrada Biblia. Versión de la *Conferencia Episcopal Española*.
- Evangelio de Judas, *Anónimo*.
- Evangelio de San Lucas, Sagrada Biblia. Versión de la *Conferencia Episcopal Española*.
- Evangelio de San Mateo, Sagrada Biblia. Versión de la *Conferencia Episcopal Española*
- Evangelio de San Marcos, Sagrada Biblia. Versión de la *Conferencia Episcopal Española*.
- Gislabertus, *fotografiaypalabra.com*.
- Gislebertus de Autun, *Wikipedia.org*.
- Gospel of Judas, Translated by *Rodolphe Kasser, Marvin Meyer, and Gregor Wurst, in collaboration with Francois Gaudard*.
- Gran Enciclopedia de Navarra, *Julio Altadill*.
- Hans Urs von Balthasar, *Wikipedia.org*.
- Hechos de los apóstoles, Sagrada Biblia. Versión de la *Conferencia Episcopal Española*.
- Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media, *Vicente Lampérez y Romea*.
- Homilía del *Papa Francisco*, Vatican News del 8 de abril de 2020. Introducción a la historia de la literatura cristiana en los tres primeros siglos, *Horacio E. Lona y Alberto Capboscq*.

Judas ¿donde estás?, Homilía del *Papa Francisco* del 8 de abril de 2020

Judas Iscariote, *Rebeca Denova*.

Judas y el escándalo de la misericordia, *Andrea Monda*, revela que  
L'Osservatore Romano.

Judas y la oveja descarriada, Homilía del *Papa Francisco* del 6 de diciembre de 2016.

La arquitectura plástica de Santa María la Real en Sangüesa (Navarra), *Beatrix Müller*.

La guía digital del románico, *Antonio García Omedes*.

La portada de Santa María la Real de Sangüesa, *Cynthia Milton Weber*.

Leodegarius, *Gran Enciclopedia de Navarra*.

Leodegarius me fecit, *Shanti de Oarso*.

Les chapitaux Romains de St Andoche de Saulieu à Saulieu, *Wikipedia.org*

Maestros del románico en el Camino de Santiago, *Carlos Sánchez Márquez*

Portada de Santa María de Sangüesa. Imaginario románico en piedra,  
*Alicia Ancho Villanueva y Clara Fernández-Ladreda Aguadé*.

¿Qué hay detrás de la rehabilitación de Judas por Francisco?, *Marian T. Horvat*.

Sangüesa en el Camino de Santiago, *Juan Cruz Labeaga Mendiola*.

Santa María la Real de Sangüesa. Joya del románico navarro, *Juan Cruz Labeaga Mendiola*.

## RESUMEN

En la imaginería cristiana medieval es muy extraño encontrar representaciones de el ahorcamiento de Judas, sólo en un pequeño grupo de abadías y catedrales de la Borgoña francesa, en la iglesia de San Gil de Luna y en la iglesia de Santa María la Real de Sangüesa podemos verlas. En esta dos últimas pertenecientes al antiguo reino de Pamplona y Aragón, nos aparece esta figura, a veces sola, a veces acompañada por el diablo.

Teniendo en cuenta las anteriores referencias geográficas hay que señalar que, tanto Alfonso I el Batallador, como su padre Sancho Ramírez, son dos activos combatientes contra los reinos musulmanes que tienen como vecinos y para ello establecen alianzas con otros territorios del norte -la esposa de Sancho Ramírez Felicia de Roucy pertenece a una familia del norte de Francia- Son muchos los nobles franceses que se desplazan al reino de Navarra y Aragón y con ellos viene su séquito y artistas que les acompañan.

Tanto Luna como Sangüesa son dos villas muy estimadas por los reyes anteriormente citados, así que no es raro que ambos lugares se beneficiasen de sus favores y hasta ellos llegase la influencia de la nobleza y de los artistas extranjeros. Hay que considerar también la pujanza que, en aquel tiempo, tiene el Camino de Santiago.

La iglesia de Santa María no sería como es sin la intervención de Leodegario.

Por otra parte, quiero señalar la vigencia del mensaje dado por la imagen representada en la estatua columna más exterior del lado derecho de la portada de Santa María -Judas Iscariote ahorcado- y la vigencia actual del mensaje que el artista nos quiso transmitir.

Al parecer, en aquel tiempo, existían comportamientos insolidarios, traidores, avaros, usureros..., que eran condenables y que había que castigar con todo el rigor.

Hoy en día siguen existiendo en nuestra sociedad esas mismas actitudes innobles que llegan a la traición y venta de personas y que también debemos condenar.